

# Hablemos de Abelón

Cuaderno divulgativo nº 3 (Edición: Noviembre 2023)



*Fotografía: Javier Municio, <https://duriusaquae.com>.*

## La Dehesa de la Albañeza

(Ejemplar monográfico)

**Redacción:**

Manuel de Pedro Rodríguez, Rubén de Pedro Rodríguez y Manolo Salmerón.

**Textos:**

Andrés Luengo, Nieves Miguel, José Luis de Pedro, Manuel de Pedro Rodríguez, Alfonso Sastre y Manolo Salmerón.

**Fotografías:**

Pedro Víctor Albaladejo Fresnadillo, Franco Atirador, Genet Botswana, Joroblear, Miguel Cabezas Bonilla, León David, Rubén García Bobo, Badger Hero, Juan Lacruz, Andrés Luengo, Javier Municio, Archivo familiar de Nieves Miguel, Manuel de Pedro Rodríguez, Rubén de Pedro, Gorka Salmerón Murguiondo y Manolo Salmerón.

**Mapas:**

Manuel de Pedro Rodríguez y Manolo Salmerón.

**Trabajo de campo:**

Manuel de Pedro Rodríguez.

**Revisión y corrección de textos:**

Cristina Sastre Blanco.

**Maquetación:**

Manolo Salmerón.

**Edita:**

mferron2@gmail.com

**Impresión:**

La Tipo.

**Nuestro agradecimiento a Aurora Blanco, Miguel Cabezas Diego, Maribel Campo, Felicísimo Figal, Rubén García Diego, Agustín Luengo, Paquito Luengo, Román Martín, Gerardo Nieto, Menchi Rodríguez, Carlos de Pedro, Rosario Sastre, Maruja Sastre y Atilano Silva por las ayudas e informaciones que nos han facilitado para la confección de este cuaderno.**

# Presentación

**La temática del presente cuaderno divulgativo se centra en un monotema: La Dehesa de la Albañeza. Situada en el término de Abelón, la Dehesa de la Albañeza cuenta con un paraje natural de ensueño y posee una rica fauna y una variada flora. De este a oeste la cruza la antigua Calzada Mirandesa, que une Zamora con Miranda do Douro. Su poblado, casas agropecuarias, casona y un oratorio, tiene un origen milenario. En él se han asentado los romanos, órdenes religiosos y, a raíz de la desamortización de Madoz, al ser expropiada la dehesa, el marquesado de Gomar. Sobre este lugar se cuentan anécdotas llenas de misterio, las cuales han sido relatadas por sus moradores.**

**La explotación de la dehesa se ha desarrollado al margen del pueblo de Abelón y con una trayectoria muy diferente. Sin embargo, en el año 1951 se produjo un acontecimiento histórico en la vida de los abeloneses: las necesidades alimenticias de los habitantes de Abelón requerían ampliar las tierras de cultivo que poseían. Esta situación les replanteó la utilidad de la dehesa, para ello llevaron a cabo la compra de quinientas sesenta y siete hectáreas. A raíz de esta operación, un nuevo nexo de unión se estableció entre el pueblo de Abelón y la dehesa. Estas tierras, hoy en día baldías, añoran con tristeza la bonanza de aquellos años.**

**Este cuaderno pormenoriza con detalle y rigor en todo lo anterior expuesto, con el deseo de divulgar los valores de un enclave cercano y, tal vez, ignorado.**

**Finalmente, comentar que el paso del tiempo y la dejadez están afectando al poblado de la Albañeza. Sus casas están desapareciendo (las fotos muestran el estado en el que se encontraban en el 2012 y la realidad actual) y el oratorio está en franco declive. De todo ello se salva la casona que ha sido retejada. Ante tal situación hay que señalar que, según el material gráfico al que hemos podido acceder, el oratorio contiene, en sus paredes, unos siete canecillos románicos y la casona, se supone, que algunos más, todos ellos, procedentes de la primitiva ermita. Los especialistas consideran a uno de los canecillos, el que presenta una cabeza masculina, de una gran calidad escultórica y añaden que la primitiva ermita tuvo que ser un referente del románico en toda la comarca.**

## HABLEMOS DE ABELÓN



# Índice

<b>Presentación.....</b>	<b>3</b>
<b>La Dehesa de la Albaldeza (historia).....</b>	<b>5</b>
<b>Las paredes de la dehesa (charla con Santiago Arteaga).....</b>	<b>20</b>
<b>Flora y fauna característica de la Dehesa de la Albaldeza.....</b>	<b>24</b>
<b>El queso de cabra en Abelón (elaborado por la Sra. Laura Luengo).....</b>	<b>30</b>
<b>La explotación de la Dehesa de la Albaldeza.....</b>	<b>31</b>
<b>Localización de los chiviteros.....</b>	<b>36</b>
<b>Pocilgas en “Valdelobos” o en “Pocilgas”.....</b>	<b>37</b>
<b>Un batán en la Dehesa de la Albaldeza (año 1847).....</b>	<b>38</b>
<b>Otros puentes de la dehesa.....</b>	<b>39</b>
<b>Dehesa de la Albaldeza (poesía).....</b>	<b>40</b>
<b>Galería de fotografías abeloneses.....</b>	<b>42</b>

# La Dehesa de la Albañeza



Dehesa de la Albañeza. Casas agropecuarias, casona y oratorio de Nuestra Señora del Rayo. *Fot.: MSF.*

**Para hablar con cierta profundidad de la Dehesa de la Albañeza enumeraré una serie de apartados que son interesantes: situación, altitud, latitud, suelo y geología, clima, flora y fauna. También tendré en cuenta aspectos socioeconómicos, acceso, historia, monumentos y obras civiles. Ello, sin ánimo de seguir un orden predeterminado y, quizá, algún aspecto que se me venga a la mente a medida que vaya haciendo mi trabajo. Es posible que otra persona eche en falta algún aspecto o crea que le sobre alguno, pero cada uno piensa lo que piensa y yo hago con gusto este trabajo de forma personalizada, procurando ceñirme a los hechos tal como son o como fueron para ser lo más objetivo posible.**

**La Dehesa de la Albañeza es un paraje natural de 2.042 ha que, aunque perteneciente a Abelón, le ha proporcionado pocos réditos a los abeloneses. Eso sí, forma parte, como todo Sayago de una biodiversidad natural tan diversa y fascinante, con unas fuerzas telúricas tan impresionantes que nos transportan a mundos inimaginables que apenas conocen y disfrutan los pocos habitantes que aún quedan por la zona. Cada valle, charca, fuente, montículo, arboleda,... forma un ecosistema diferente en el que parece que el tiempo se ha detenido, que todo permanece como en tiempos remotos, cuando los prehistóricos, los celtas, los romanos,... vivían por estas zonas.**

## **Altitud y coordenadas**

La altitud ronda los 771 m mientras que en la zona del arribanzo serán, como mucho, poco más de 600 m, con lo que las curvas de nivel están tan

cercanas que al hacer un corte topográfico parece como si fuera una montaña invertida. La latitud N. es: 41° 26' 14" y la longitud es de: 5° 59' 39" hacia el Oeste del meridiano de Greenwich<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Estos parámetros están tomados de la Red de Infraestructuras Geodésicas.

## Mapa general de Abelón con la indicación de sus límites



### La formación del suelo e historia geológica

El suelo de la dehesa, y de gran parte de Sayago, es de poca profundidad, ya que si excavamos encontramos la roca a escasos centímetros o metros de profundidad, siendo más profundo en valles y menos profundo en cerros. Esto conlleva que sean suelos pobres en nutrientes. El suelo proviene de la fragmentación de esa roca que no es otra que, fundamentalmente, granito que da una masa arenosa, donde coexisten cristales de cuarzo originales de la roca, arcillas procedentes de las micas y feldespatos, y restos inalterados de minerales.

Aunque hoy no lo parezca, el granito de Sayago fue el núcleo de una enorme cordillera que abarcaba toda Europa, la Herciniana, que se formó durante la Era Primaria (Era Paleozoica), es decir, hace entre 600 y 360 millones de años, y de la que apenas quedan vestigios hoy en día. El granito sayagués procede del lento enfriamiento de

una bolsa de magma que ascendió a la superficie cuando se levantó esta cordillera. La cordillera ocasionó que el terreno estuviese inclinado hacia el Mediterráneo provocando que el río Duero circulara hacia el este, dirección opuesta a la de hoy en día, pero no desembocaba en el mar, sino que lo hacía en un lago interior situado en la actual Valladolid (cuenca endorreica). Posteriormente, la cordillera granítica se fue desmantelando por la erosión que arrasó con toneladas de sedimentos y desarrolló una penillanura similar a la que conocemos en la actualidad. Durante el Terciario (Era Cenozoica), entre hace 65 y 2 millones de años, la colisión entre África y Europa levantó grandes cordilleras como la Sierra de la Culebra o Sanabria. Sin embargo, la penillanura sayaguesa continuó perdiendo altura debido a la erosión del granito, a la vez que sobresalían tesos o colinas en las zonas con mayor resistencia, como las formadas por genjos (cuarzo). Esta pérdida de altura,

junto con el hecho de que el lago interior formado por el Duero se había llenado de sedimentos, ocasionó que el Duero cambiara de dirección hacia el oeste encajándose en el granito y creando el espectacular cañón de Los Arribes, siendo uno de los diez cañones más largos del mundo, ya que mide unos 120 km de longitud. Empieza en San Román de los Infantes, continúa dividiendo Sayago de Aliste y luego de Portugal. Hace lo mismo entre Salamanca y Portugal. Actualmente, toda esta zona se ha convertido en un parque natural patrimonio de la humanidad. Además, la zona de Portugal y España por Salamanca ofrece la mayor muestra de arte rupestre con la técnica del picoteado. Esta técnica consiste en formar figuras de animales sobre el roquedo de Los Arribes a base de hacer el contorno de las formas golpeando con piedras las enormes rocas. Una muestra destacada de este arte es el caballo de Masueco (Salamanca).

### El acceso

Los vecinos de Abelón suelen ir a la dehesa a través del camino Zamora o la Calzada Mirandesa que sale desde el mismo pueblo; a 2 km de distancia aparecen las primeras parcelas. Otro acceso a la dehesa es yendo desde Abelón por la carretera ZA-P-2224 hacia Gáname, al llegar al km 4'1 se entra a la izquierda por el camino de la Aceña o de la Dehesa, a los 600 m se pasa debajo de una línea de alta tensión, a los 1300 m empieza a la izquierda un muro de una finca que a los 1550 m cruza perpendicular al otro lado del camino, a los 2750 m llegamos a una puerta verde y a un paso canadiense que corta el camino de otra finca cercada con muro, se pasa y el camino se bifurca y a la derecha se encuentran las casas de la Albañeza.

### El clima

El clima es continental, de fríos inviernos y calurosos veranos. Pertenece a la España seca, a esa que en la pluviometría no supera los 600 mm anuales. En invierno se puede llegar a los -5°C y en verano superar los 40°C por lo que la amplitud térmica se acerca a los 50°C en ocasiones. Pero si nos referimos a las Arribas o Arribes del Duero, o al arribazo como en Abelón decimos, la temperatura no es tan oscilante. De hecho, no muy lejos, en Fermoselle y pueblos colindantes se da el olivo y en Salamanca incluso naranjos y limoneros, lo que indica que el clima no es tan extremado. Al río Duero van a parar los regatos que forman cascadas, por la dehesa el de la Arenosa con la cascada del Calágado, el de Fandocino con la cascada de los Humos y por Abelón el de la Cunca.

### La flora y la fauna

La vegetación está formada por encinas (*Quercus ilex*), robles (*Quercus pyrenaica*) y quejigos o robles machos (*Quercus faginea*). Hay también fresnos (*Fraxinus angustifolia*), escobas (*Cytisus scoparius*) y piornos (*Genista hystrix*).

La fauna salvaje está compuesta, entre otras, por aves rapaces como el águila perdicera, de la que quedan muy pocas parejas, el búho real, la lechuza, el mochuelo, el buitre, el halcón peregrino, la abubilla, la comadreja, la jineta y el tejón.

La flora y la fauna forman especialmente unos paisajes de cuentos de hadas con los colores morados, blancos, verdes, rojos, amarillos en dependencia hacia que lado mires y veas el cantueso, la magarza o manzanilla amarga, amapolas... y, en todo caso, puede que oigas el croar de las ranas o el canto de las muchas aves de la zona.

### El poblamiento

El poblamiento es tan antiguo que tenemos que remontarnos a la Prehistoria. Una muestra de ello es el menhir de Arcillo, localidad muy cercana a la Dehesa de la Albañeza<sup>2</sup>.

Por toda esta zona, es decir, en Pereruela, en Fresnadero, o en Luelmo, se han encontrado restos de monumentos o utensilios que datan de la Prehistoria. Es de suponer que en la dehesa también anduvieron, aunque estas no dejan de ser más que especulaciones al respecto.

De lo que sí estamos seguros es de que en nuestra dehesa estuvieron los romanos, al igual que en Abelón. En el pueblo hay un lugar que se llama la Calzada. Como su nombre indica pasaba por ahí el camino hacia Miranda do Douro. Otras muestras evidentes son el Pozo Murgo, pegadito a la calzada, y el que está cerca de la Fuente del Valle, el Pozo del tío José Blanco, ambos romanos.



Pozo Murgo. Fot.: MSF.

<sup>2</sup>Este menhir, al ser un monumento megalítico, dudo que legalmente deba de estar en un edificio particular.



Puente medieval. Las bases de las pilastras posiblemente sean romanas. Fot.: Javier Municio, <https://duriusaquae.com>



Posibles restos arqueológicos de la Calzada Mirandesa. Fot.: MSF.



Soportales y galerías de la casona principal. Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.

## El puente y la calzada romana de la Albañeza

El puente forma parte de la Calzada Mirandesa, un camino romano que iba desde Zamora a Miranda do Douro. Todos conocéis el dicho: «Quién lengua ha a Roma va». Interpreto que tiene dos lecturas, una referida a quien tiene un buen vocabulario y se maneja bien con él en la vida y la otra a que los romanos tenían caminos por todas partes. El primitivo puente de Abelón, con el paso de los años, se deterioró y en la época del románico-gótico (S. XII-XIII) se reconstruyó. Sus arcos serían “augusteros”, es decir, de medio punto (llamados así porque se construyeron en tiempos de César Augusto). Los actuales arcos del puente de la Albañeza están un poco apuntados, lo cual evidencia que son medievales. La única evidencia actual que nos delata su origen romano son las bases de las pilastras que parecen romanas.

Si se mira el puente con detenimiento se observa que utilizaron piedras de granito de grandes dimensiones en los lugares donde eran necesarias, como este caso requería.

No todas las calzadas romanas estaban construidas con materiales nobles y potentes. La calzada de la Ruta de la Plata se ha conservado hasta hace poco porque tenía una estructura por capas y estaba muy bien hecha. Hasta el siglo XX no ha habido una estructura similar.

Cada mil pies las calzadas romanas tenían ubicados miliarios, es decir, unos mojones colocados al borde de la calzada que marcaban la distancia. No he tenido la oportunidad de verlos, me han contado que los había; albañiles de Arcillo realizando obras en la Albañeza dicen que los encontraron. Es posible que se hayan empleado para hacer paredes de cortinas.

## Avatares históricos de las casas de la Albañeza (oratorio y casona)

Como se ha dicho anteriormente, la calzada se construyó probablemente en tiempos de Octavio Augusto. Sus puentes así lo atestiguan.

En la mitad de su trayecto, es decir, en la Dehesa de la Albañeza se construyó una domus romana, una casa para descanso de los viajeros y cambiar los animales de tiro. Las galerías de la casona muestran un conjunto de

columnas cuyas bases evidencian el origen romano de las mismas.

En el año 976 Ramiro III de León donó este terreno a los frailes benedictinos de San Benito de Sahagún (León). A buen seguro que esta orden construyó allí en el siglo XII una pequeña abadía de estilo románico<sup>3</sup> en lo que fue la domus romana. En la página de Internet <https://www.romanicodigital.com>, el licenciado en Arqueología y en Historia Medieval Jaime Nuño González nos dice que se hace la primera mención de esta construcción románica el año 1182. Es constatable que así fuera porque en la actual edificación hay canecillos decorados con rollos dobles o triples, con dos hojas lanceoladas al estilo de los templos románicos zamoranos. La pieza principal es un canecillo con forma de cabeza masculina imberbe con melena que deja las orejas al descubierto y que nos recuerda a otro de Santa María de la Horta de Zamora. Por su parte, Guadalupe Ramos hace mención a Virgilio Sevillano, otro historiador que recoge una tradición oral que dice: *“estos restos son de la desaparecida ermita de la Calzada Mirandesa”*.

En 1769 el Consejo de Castilla siendo rey Carlos IV, con ánimo de mejorar las zonas despobladas, dice que la dehesa es un lugar dependiente del Colegio de los Jerónimos de Nuestra Señora de Guadalupe de Salamanca (hoy desaparecido). Asegura este Consejo que allí había una casona, capilla y dependencias agropecuarias con paredes de mampostería granítica. Hacia mitad del XIX Madoz dice en su obra “Diccionario Estadístico de España”, en el tomo 3 Zamora, que hay un oratorio dedicado a Nuestra Señora de la Asunción, aunque en realidad la advocación es a Nuestra Señora del Rayo. Es de planta rectangular con restos románicos y con espadaña barroca. Sigue diciendo... *“Comprendida en el término municipal de Avelón, fue coto eclesiástico y está situada en la izquierda*



El Oratorio de la Virgen del Rayo es una edificación de planta cuadrangular del siglo XVII-XVIII. Fot.: Jaime Nuño González, <https://www.romanicodigital.com>

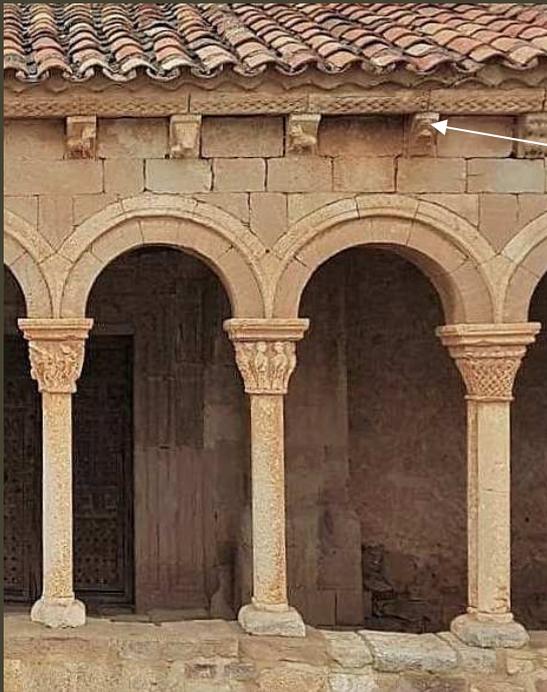


En la foto se puede apreciar tres tipos de canecillos. El más interesante es el central con la cabeza humana. Fot.: Jaime Nuño González, <https://www.romanicodigital.com>

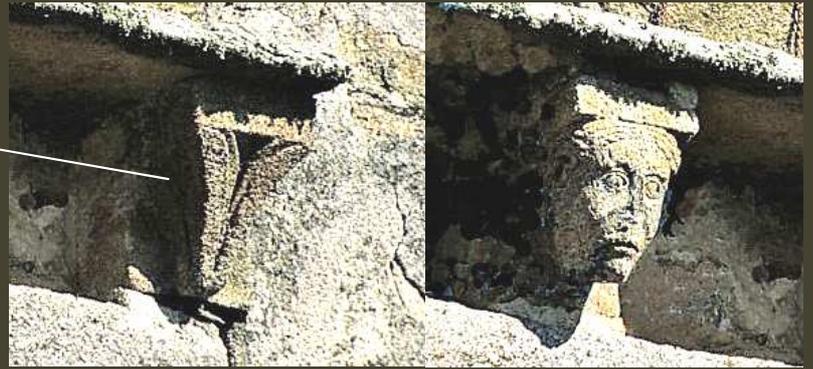


Canecillos con forma triangular. Fot.: Jaime Nuño González, <https://www.romanicodigital.com>

<sup>3</sup>Conviene decir que el románico es el arte que mejor se adapta a las características de pobreza y sencillez de las tierras sayaguesas. No es extraño encontrar en Sayago monumentos de estilo románico en los siglos XVI y XVII que daban solución a escasos presupuestos. Según la guía de Sayago de Valdueza y otros: *«los amantes del románico encontrarán, por tanto, en los templos de Sayago, las manifestaciones más ingenuas y naturales, más en consonancia y sintonía con la arquitectura popular del entorno y las expresiones más escuetas y lisas. A través del lenguaje de sus piedras, podrán intuir el espíritu religioso de nuestro pueblo en aquellos siglos medievales, influenciado sin duda por el foco compostelano de una parte y la proximidad de León, por otra, como la capital del reino. Portadas con arco de medio punto, a veces ajedrezadas, molduras robustas, bóvedas de cañón, ventanas saeteras, canecillos y pesados contrafuertes son otras características del románico»*.



En esta foto de la iglesia de San Pedro de Caraceno (Soria), se puede apreciar la utilización de los canecillos en el románico como soporte de la cornisa. Fot.: Gorka Salmerón.



Canecillos insertados en los muros del oratorio. Fot.: Jaime Nuño González, <https://www.romanicodigital.com>

Los canecillos en arquitectura son los elementos que conforman las cabezas de las vigas que asoman al exterior soportando la cornisa. El románico los utiliza y resulta paradigmático que la actual ermita y la casona de la Albañeza contengan un total de unos veinte canecillos repartidos entre los muros del oratorio y la balaustrada de la casona. Estos elementos pertenecen a la primitiva ermita románica y parte de su sillería fue empleada en la construcción del actual oratorio.

En el año 976 Ramiro III dona Abelón a la orden de San Benito (con toda lógica el documento se refiere a la dehesa). Por tanto, tuvieron que ser estos frailes benedictinos los que construyeron la anterior ermita románica.

La arquitectura románica se inició, en diferentes zonas, en el siglo VI hasta llegar al XI, donde alcanzó su esplendor. Se puede decir que fue el primer gran estilo arquitectónico creado en la Edad Media, quedando consolidado hacia el 1060. La orden de San Benito lo asumió construyendo emblemáticos monasterios, siendo el referente y prototipo de ellos la abadía de Cluny (Francia).



Canecillo incrustado en la balaustrada de la casona. Fot.: Jaime Nuño González, <https://www.romanicodigital.com>



El puente medieval de la Albañeza, construido sobre posibles bases de pilastras romanas (2), presenta tajamares (1), elementos destinados a cortar la corriente para evitar así problemas de erosión y socavación en las cimentaciones, y tres arcos apuntados (3).

En la imagen, la flecha indica el curso de la ribera de Fandocino.



Dehesa de la Albañeza. Entrada al poblado. Al fondo la casona, el oratorio de Nuestra Señora del Rayo y casas agropecuarias. Fot.: MSF.

*del Duero. Tiene una casa con un bonito oratorio en el que se venera a la Asunción de Nuestra Señora”.*

Es deducible que las edificaciones, tal como están más o menos hoy, debieron construirse en el siglo XVII o quizás XVIII.

Hacia 1970 se reparan las instalaciones y se encuentran instrumentos que parecen de tortura (¿quizás de la Inquisición?), libros antiguos, galerías subterráneas y restos de posibles miliarios.

Lo escrito en este apartado se basa en lo dicho por investigadores de arte y de historia y, cómo no, también en los sillares, columnas, canecillos... que son testigos callados pero no mudos de lo sucedido en el pasado dilatado y muy antiguo de la historia de esta tierra.

### **Un año clave para Abelón**

El año 976 es un año clave para Abelón por la existencia un documento datado de ese año en latín. Para aclarar un poco la cuestión hay que situarse en el 966, que es cuando hereda la corona de León el rey Ramiro III, hijo de Sancho I el Craso y de la reina Teresa Ansúrez de Monzón que dona Abelón a los monjes benedictinos. Personalmente creo que lo que les donó fue la dehesa de La Albañeza y no todo el territorio de Abelón. Este rey se casó con Sancha en el año 980 y es entonces cuando reina. En estos años Almanzor con sus conquistas fue una amenaza para todos los reinos cristianos y el territorio de la dehesa de la Albañeza, lógicamente, no pudo escapar de tal situación. Ramiro III tenía un poderoso ejército, pero fue vencido en Zamora por Almanzor, quién se llevó cautivos a

muchos zamoranos. La derrota del rey Ramiro III a manos de Almanzor le desacreditó ante todo su reino y los gallegos se sublevaron. Murió refugiado en Astorga el año 985.

El documento en el que aparece el nombre de Abelón pertenece al índice de documentos del Monasterio de San Benito de Sahagún, Glosario y Diccionario de voces sacadas de los mismos. Está publicado por el Archivo Histórico Nacional y, aunque al principio estos documentos fueron del monasterio, actualmente pueden ser consultados por todo el que lo desee.

El año de la redacción del documento Ramiro III era un niño y llevaba la regencia su tía Elvira Ramírez. En este acto, Ramiro III, en presencia de su madre Teresa Ansúrez cede “Villa Belone” (Abelón) a los frailes, al Monasterio Real de San Benito de Sahagún. Es este el primer documento, el más antiguo donde viene mencionado el nombre de Abelón.

El documento dice así: «A 976.\*35. Confirmación hecha en presencia del rey D. Ramiro III y Mayo 11 de la reina doña Teresa, su madre, de los obispos y abades, de las c/madres de la tierra y magnates de palacio en la ciudad de Zamora, in vives neuinaneinaneie déla donación de un pequeño monasterio sito entre el río Cea y el Araduey, Villa Pedro, Villa Belone y otros bienes hecha al monasterio de Donnos Sanctos y a su abad Félix por Ansur, seruus Regis et inter mores nata solites eapleuente directa servicia iujmlatio regis, encomendado al abad que se encargase de la educación de sus dos hijos Pelayo y Pedro y los dedicasen a la vida monacal. Al confirmarse en el plácito de Zamora estk abñácibu en acordó que sí». SAHAGÚN.



Ruinas del Monasterio Real de San Benito de Sahagún, León. Fot.: Leon Davidh820 (Wikipedia).

En el año 988 Almanzor destruyó la abadía de San Benito de Sahagún. Más tarde, Alfonso VI propició la entrada en la abadía de Sahagún a los monjes benedictinos de Cluny, Francia, y concedió fueros a los habitantes de Sahagún, pero siempre bajo el dominio del Monasterio de San Benito. Esta orden tuvo subyugada a la población de la villa, por dicho motivo se originaron toda una serie de sublevaciones.

Resumiendo, lo que nos interesa es saber cómo a finales del siglo X Abelón era una “villa” bajo el dominio realengo<sup>4</sup> que se conquistó a los moros y por esta cesión de Ramiro III pasó a ser territorio de abadengo.

### Los Jerónimos de Salamanca

Siendo papa Paulo III, cuyo pontificado duró de 1524 a 1549, determinó que la tierra de abadengo de la dehesa de la Albañeza pasara de los frailes benedictinos del monasterio de San Benito de Sahagún a los Jerónimos de Nuestra Señora de Guadalupe de Salamanca<sup>5</sup>.

En 1770/78 hay pleitos entre el fiscal y Lucas Villafañe, canónigo de la catedral de Zamora, y su hermano Juan Villafañe por la retención de la bula que tenía el Colegio de Nuestra Señora de Salamanca sobre la abadía de la dehesa de la Albañeza. También vemos recogido que en 1776 y en 1782 hubo pleitos entre los vecinos de Pereruela, Gáname y Abelón en torno al alquiler de dicha dehesa con esta orden.

La desamortización española fue un largo proceso histórico, económico y social iniciado a finales del siglo XVIII. Lo inició la Desamortización de Godoy (1798); continuó con la Desamortización de Mendizábal (1836) y lo concluyó la tercera y más importante, la de Pascual Madoz (1855)<sup>6</sup>. Ignoramos el año en el que se produjo el hecho, pero lo que es evidente es que la dehesa de la Albañeza, propiedad del Colegio de Nuestra Señora de Salamanca, fue declarada en venta por la ley que promulgó Madoz pasando a manos de un terrateniente no religioso.

En el Boletín de Zamora con fecha del 26 de noviembre de 1862, el Tribunal Eclesiástico de la



Ramiro III, rey de León (966 - 985).

<sup>4</sup>Interesa saber que había zonas de abadengo, como en este caso, realengo o nobiliar.

<sup>5</sup>En 1542 los Jerónimos de Salamanca se hicieron con el terreno por un apeo o especie de bula que les concedió el papa Pablo III a esos frailes.

<sup>6</sup>Este período histórico se dio por concluido bien cerrado el siglo XX. El Estado declaró la venta de todos los predios rústicos, los urbanos, censos y foros pertenecientes al Estado, al clero y cualesquier otros pertenecientes a manos muertas. Los objetivos de carácter social de integrar al campesinado en un “nuevo orden”, fracasarían, sencillamente porque la nobleza y la consolidada burguesía acapararían la compra por lotes concentrados geográfica o territorialmente en subastas inaccesibles por sus altos costes de puja, para los campesinos pobres.

<sup>7</sup>Con la desamortización de Madoz la dehesa de la Albañeza la adquirió una saga nobiliaria de Lérida, los Gomar.

Diócesis manda que se saque a subasta la poda, limpia y desbroce de todo el arbolado propio de la abadía de la Albañeza. Esta acción emplazada en el año 1862 al no estar cursada por Jerónimos de Salamanca suscita la duda de la pertenencia de la dehesa en el año mencionado. A lo anterior cabría añadir que en la década de los años veinte del pasado siglo el cura Matos, de Gáname, era el administrador de toda la dehesa ¿cabría pensar que los dueños seculares dejaron en manos de la iglesia tal cometido?

### Aspecto socioeconómico

El aspecto socioeconómico del que voy a hablar se basa en la obra de Luis Ángel Sánchez Gómez<sup>8</sup>. El término dehesa viene asociado a amplios espacios de pasto y monte de encinas y quejigos con trabajadores asalariados y grandes propietarios, ausentes por lo general de la zona. Tal circunstancia no se da en la dehesa de la Albañeza, al menos, hasta la desamortización, probablemente, de Madoz. Sánchez Gómez nos da una imagen bastante completa de esta dehesa desde 1752 hasta casi la actualidad.

Sayago es un auténtico mito etnográfico gracias al colectivismo y comunalismo agrario, en nuestra zona sayaguesa perdura en alguno de sus genuinos rasgos como es el hecho de repartir tierras, leña, etc., entre los vecinos del pueblo.

Las dehesas de Sayago, según el Catastro del Marqués de la Ensenada, tienen poblaciones de realengo, diez villas de señorío nobiliario y una de abadengo como es la Dehesa de la Albañeza. Las dehesas en Sayago ocupaban un 28% del total.

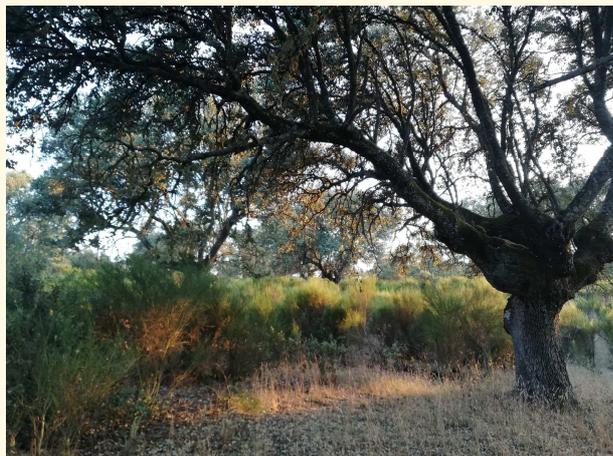
En las dehesas se araba cada tres hojas o en dos (3 o 2 años) según la fertilidad de las tierras que no era muy elevada. Se araban más de la mitad de las tierras y en ellas se sembraban algarrobas, cebada, centeno y trigo. Existen espacios murados dedicados a huertos, prados o cortinas reservados a la cría de forrajes para el ganado. El resto del terreno son zonas de monte bajo, matorrales, berrocales o peñascos. Un fruto muy apreciado es la bellota de roble, encina o alcornoque. El monte alto y las praderas, aunque ocupan como mucho el 10%, son sin duda muy importantes<sup>9</sup>.

### Los poseedores de las tierras

Los dueños de las tierras las tenían arrendadas a



Dehesa de la Albañeza. Rodilla Alonso. Fot.: Manuel de Pedro.



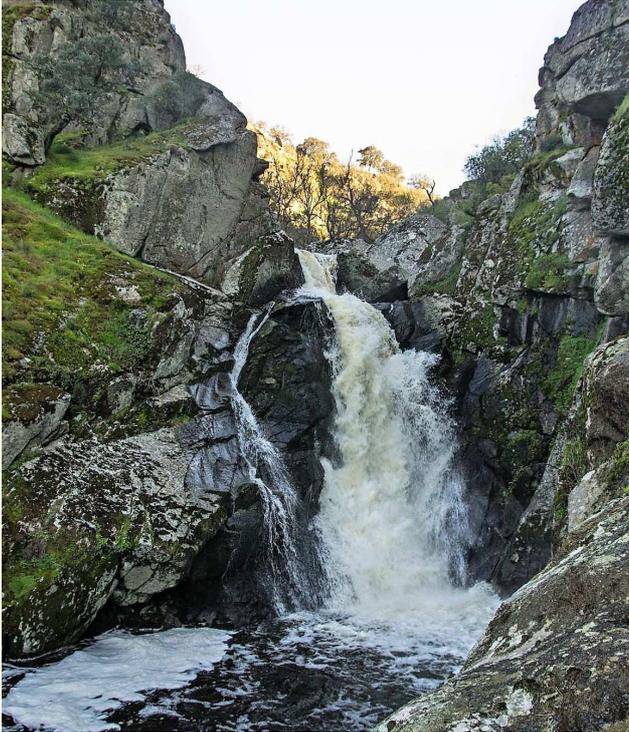
Dehesa de la Albañeza. Entorno puente del Cura. Fot.: Manuel de Pedro.



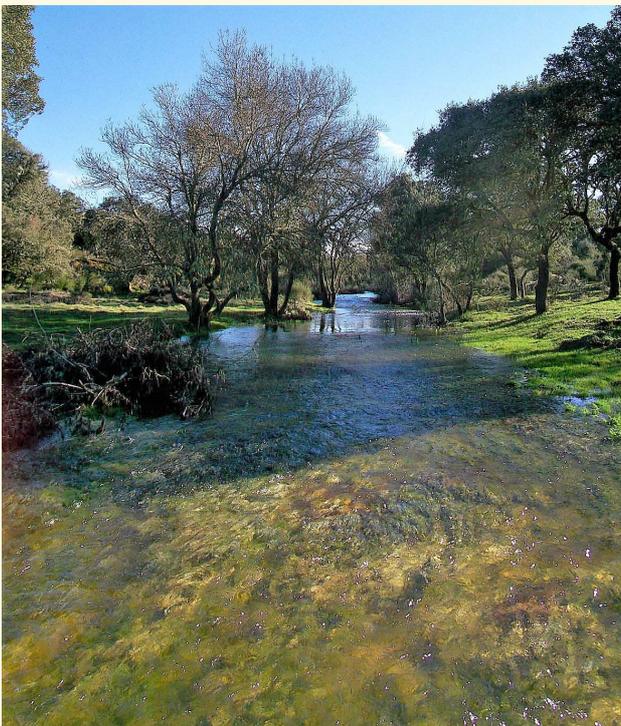
Dehesa de la Albañeza. Fuente las Novias de acá. Fot.: MSF.

<sup>8</sup>SÁNCHEZ GÓMEZ, Luis Ángel, Las dehesas de Sayago. Explotación, trabajo y estructura social, Zamora 1993. Es un estudio de la evolución histórica de la dehesa como sistema de apropiación y explotación de los recursos naturales. El ejemplo de la comarca de Sayago (1752-1992).

<sup>9</sup>De hecho en la actualidad hay quienes se desplazan de Benavente a Sayago para comprar hierba de esas praderas para sus caballos por la finura de la misma.



Dehesa de la Albañeza. Ribera de Fadoncino, cascada Los Humos. Fot.: Manuel de Pedro.



Dehesa de la Albañeza. Arroyo la Arenosa en El Espinacal. Fot.: Manuel de Pedro.

excepción de nuestra dehesa, es decir, la de la Albañeza que era explotada por sus propietarios: primero por los monjes de San Benito de Sahagún y luego por los Jerónimos del Colegio de

Nuestra Señora de Guadalupe de Salamanca. Puede decirse que hacia mediados del siglo XVIII era la dehesa mejor explotada, de forma más intensa y diversificada de toda la comarca. En ella había ocho criados de labranza, seis pastores mayores que tenían la ayuda de cinco zagales, un guarda y un molinero.

La población de las dehesas era escasísima, pues apenas había edificios en ellas. Un caso raro es el de la Albañeza que desde antiguo ha estado poblada, aunque escasamente. En el momento actual es de varios propietarios y parte de ella está atendida por jornaleros.

La desamortización eclesiástica supuso el afianzamiento de la gran propiedad en Sayago. No sirvió para paliar los problemas de los pequeños propietarios, pues no pudieron acceder a la compra de esas tierras, ya que tenían que pagarse al contado. Se desaprovechó así una magnífica ocasión para haber remediado la mala distribución de la posesión de la tierra en España. Si se hubieran parcelado entonces estas dehesas, es posible que los humildes labriegos se hubieran hecho dueños de alguna tierra más y mejorar así su modus vivendi.

La adquisición por parte de los vecinos de una parte de la dehesa, en la mitad del siglo XX, supuso la desaparición de parte de ella y la extensión del cortineo. Se levantaron paredes de piedra o alambradas especialmente donde la zona era de praderas.

La siembra era la misma que se hacía en el término del pueblo: centeno, cebada o trigo. La rastrojera se aprovechaba de forma común con unos plazos determinados. Los árboles quedaban para aprovechar la bellota y la leña.

### **El Registro de la Propiedad Expropiable (1933)**

En la Segunda República se habló de expropiar una serie de dehesas por la zona de Sayago. Aún quedaban latifundios en Alfaraz, Cabañas, San Román, Fresno y Abelón. En la base 5ª de la Ley de la Reforma Agraria de septiembre de 1932 se determinan las bases que debían de cumplimentar las dehesas para ser expropiadas. Lo podían ser las que desde antiguo venían siendo arrendadas y aquellas otras dedicadas al pasto con una extensión entre 400 y 750 ha. Se ve que durante la Segunda República con respecto a los siglos XVIII y XIX, las tierras fueron más explotadas que anteriormente.

### **Aspecto socioeconómico en el siglo XX**

Los trabajadores de mediados del siglo XX en las dehesas eran: montaraz, criados de labor, apajador, pastores, zagales, vaqueros, porqueros... Estos eran los hijos a los que había que añadir ocasionalmente segadores, desmochadores, sacadores de corcho, carboneros, ojeadores... Además, es necesario

mencionar que entonces se criaba el ganado autóctono. El equilibrio ecológico era importante y natural a costa de la mala vida de los habitantes de la zona. Los trabajos los realizaban como sus ancestros, con animales y herramientas rústicas: palas, azadas, hachas, rastrillos, arados y animales de labranza como burros, mulas y vacas.

La actividad cinegética ha sido y sigue siendo importante en la dehesa, pues de ella se saca mucho dinero con los arriendos o subarriendos. Recuerdo como en mi niñez en la dehesa de la Albañeza se dedicaban a la caza del conejo y ponían cepos donde caían con frecuencia. En uno de ellos vi un linco ibérico que seguro andaba a la caza de los conejos, ya que en gran medida formaban parte de su alimento. Entonces, y hablo de finales de los años 50 y principios de los 60 del pasado siglo, aún los había por la dehesa. En el paraje de San Vicente de Abelón mi tío Alfonso de Pedro, ya muerto, cazó otro linco ibérico. En estos momentos sería una burrada monumental dedicarse a la caza del linco.

Además, hay perdices, tórtolas y palomas torcaces en cuanto a caza menor. También hay caza mayor como el jabalí, que cada día prolifera más, ya que no tiene depredadores. También el lobo frecuenta esas tierras y cría en ellas. En los años 1970 hacíamos los del pueblo ojeos del lobo. En ocasiones llegamos a cazar hasta seis. Esta actividad la patrocinaba don Juan Cruz Sagredo. Si la caza resultaba eficaz, nos reuníamos en el comercio de Carmen Sastre que era como un almacén de coloniales y allí merendábamos escabeche, vino y cacahuetes. La gente venía de los pueblos de alrededor y en la dehesa se hacía una fila de cazadores apostados a 100 m cada uno. Los demás íbamos ahuyentando a los lobos hacia los cazadores. No siempre teníamos suerte.

La relevancia socioeconómica de la dehesa ha sido importante en algunos lugares como en el caso de Abelón, ya que en general ha supuesto un 30% del territorio de Sayago. En el caso de nuestro pueblo bastante más, más del 50% y quieras o no en una zona minifundista y comunista sí que ha tenido importancia.



Dehesa de la Albañeza. Fot.: Manuel de Pedro.



Dehesa de la Albañeza. Palomar. Fot.: MSF.

La mitad o más del territorio del pueblo era de señorío de abadengo, es decir, la dehesa de la Albañeza y las tierras de Carro Villar, a las que la gente del pueblo consideraba del cura. Había que pagar los diezmos, las primicias y un porrón de tributos al rey, pues el resto de las tierras eran de señorío de realengo y para más inri había también impuestos cobrados por un conde. Así pues, impuesto por aquí, impuesto por allá y sin duda un mal vivir a lo largo de la historia.

Ha habido latifundismo en Sayago pero no tanto como en Extremadura o Andalucía. Por aquí el comunismo y el concejo han tenido una importancia capital y el sayagués de siempre ha



Dehesa de la Albalá. Fuente Las Novias de acá. Fot.: MSF.



Dehesa de la Albalá. El Calágado. Fot.: Manuel de Pedro.

aceptado esta peculiar forma de vivir y no ha habido sublevaciones de cierto cariz a lo largo de la historia contra los poderes establecidos<sup>10</sup>.

### **Compra de parte de la dehesa de la Albalá por los vecinos de Abelón<sup>11</sup>.**

Los más modernos avatares de nuestra dehesa acontecieron en 1951/52. Para hacernos una idea contaré someramente el valor de algunos productos, trabajos y lo que costó la propia dehesa, es decir, la parte que los abeloneses compraron.

Al terminar la guerra civil española (1936/1939) se implantó en España la cartilla de racionamiento<sup>12</sup>.

Entre los años 1951/52, en el que justo se acabaron las cartillas de racionamiento, quienes parcelaron la dehesa, en cuyo trabajo tardaron cuatro meses, cobraron a 125 pesetas el mes. Es un precio muy ajustado, quizá debido a que era un trabajo encargado por el pueblo y no querían que le resultara gravoso. El coste de cada parcela fue de 2.400 pesetas, lo que suponía el salario de un obrero de 14 meses. El gran problema de los sayagueses y de toda España de la época era la escasez de dinero. A finales de los años 1950 yo recuerdo haber utilizado monedas de 5 y 10 céntimos.

Además de estos datos económicos de los que he hablado y luego hablaré de nuevo en cuanto al precio total del valor de la dehesa, se estaba pro-

<sup>10</sup>De los sistemas económicos habidos hasta ahora en el mundo: comunitario, esclavista, feudal, capitalista y socialista en Abelón se sigue dando en parte el más ha durado a lo largo de los tiempos, es decir, el comunitario que ha permitido ir subsistiendo a pesar de todos los pesares ya que de esa manera los más pobres podían aprovechar parte de los pastos comunales, tierras de labor, leña...

<sup>11</sup>Los datos que enumero en este último apartado son del abelónés Alfonso Sastre Luengo. El resto de los datos se pueden extraer del poema del mismo autor.

<sup>12</sup>Como había escasez de productos cada familia española tenía una cartilla con cupones que podía canjear en los mercados tradicionales para comprar los productos básicos a un precio estipulado. Si alguien quería más tenía que comprarlos mucho más caros en el estraperlo.

<sup>13</sup>Hay un refrán que dice: "Si el sayagués come gallina, malo el sayagués o mala la gallina".

duciendo una explosión demográfica que se dejó notar y mucho en el pueblo. Las familias eran muy numerosas. Quizás esto se deba a que en los pueblos se necesiten menos cosas para ir subsistiendo. La educación la proporcionaba el Estado, la alimentación era de los productos de los propios agricultores, la ropa la heredada de los hijos mayores y las diversiones eran las que hacían los propios chavales del pueblo con los juegos de la pelota vasca, el cinto-palo, la maya, los bobajos... A veces hacían teatro dirigido por alguna persona culta del lugar. No obstante, a aquellos que apenas disponían de tierras y ganado no les quedó más remedio que emigrar. Algunos se fueron a las Américas: Argentina, Cuba, Venezuela o a Alemania, Suiza, Francia... Más tarde, aún en los 60, se produjo la desbandada a las Vascongadas, Madrid o Cataluña. Tales hechos originaron la diáspora y hoy muchos andamos desperdigados por España o por el mundo. Sayagueses quedan pocos en Abelón y por desgracia menos cada día.

Antes de todo esto, el poseer más tierras era necesario para el pueblo y la aventura de comprar parte de la dehesa les pareció vital y prácticamente todos los vecinos compraron parcelas. No obstante, lo anterior se produjo, a pesar de los pesares, porque las tierras con las que contaban eran insuficientes para mantener una población en expansión.

Justo hoy ocurre lo contrario y la densidad de población en Abelón era hace unos años de 6 habitantes por kilómetro cuadrado, cuando la media de España es de unos 94 habitantes.

Los detalles y pormenores de la compra de la dehesa de la Albañeza los podéis apreciar como he mencionado en el poema de Alfonso<sup>14</sup>.

### Casa de Gomar

La desamortización de Madoz, ministro de Isabel II, fue un acontecimiento importante que determinó seriamente el devenir de estas tierras. Desconozco los motivos por los que no se llevó a cabo con la desamortización de Mendizábal que ocurrió en 1836. El caso es que en cualquiera de las dos se pensó poco en las necesidades de la gente y mucho en la solución de los problemas de la Hacienda Pública y de ahí pasó lo que pasó. Los labriegos quedaron más desamparados que



Piedra de señalización linde de parcelas. Fot.: MSF.



Piedra de señalización borde de camino. Fot.: MSF.

antes, ya que quienes compraron las tierras las alquilaron más caras que anteriormente<sup>15</sup>.

La dehesa de la Albañeza fue comprada por la Casa de Gomar de Lérida, posiblemente, por José de Gomar y Kessel, Barón de Kessel, (nacido en 1815), abuelo de los vendedores de la dehesa en 1951. De esta familia hay datos que se remontan al siglo XVII, siendo Luis de Gomar (fallecido el 1641) quién inició la saga.

En el año 1951 Felipe y Mariano de Gomar de las Infantas y Veciana eran los poseedores de toda la dehesa y fue Felipe el que vendió la mitad de su parte al pueblo de Abelón, es decir, la cuarta parte del total de la finca, la zona más cercana al pueblo.

<sup>14</sup>Quiero mencionar a dos personas que trabajaron como topógrafos y parcelaron la dehesa. Fueron: uno, mi abuelo materno Atilano Sastre Diego, emigró por un tiempo a Cuba y se reintegró en el pueblo casándose con Laura Luengo; y el otro, mi padre, José de Pedro Nicolás, nació en Irún, al acabar la guerra (después de estar exiliado en Francia) volvió a la tierra de sus ancestros, es decir, a Abelón.

<sup>15</sup>La desamortización de Madoz (1855) afectó de lleno a nuestra dehesa. Las tierras expropiadas se subastaron de forma pública y las compraron quienes más tenían en vez de venderse a los labriegos de la zona. Por ellas pagaron muy poco, pero el agricultor de la zona no tenía dinero para pujar. Se perdió así la oportunidad de haber hecho una adecuada reforma agraria. El fin de la venta era sufragar la guerra carlista.



A la izquierda, Mariano Gomar de las Infantas (1855/1923). A la derecha, Felipe de Gomar de las Infantas y Veciana. Posiblemente nació en 1890 y falleció en 1963. Este Gomar era el propietario de la parte de la dehesa que compró el pueblo de Abelón.

Junto con esta operación los hermanos Gomar se deshicieron del resto de la dehesa. Fue Marcelina Sánchez Herreros, viuda de Ricardo Sanmiguel, de la dehesa de Torremut (Salamanca), la compradora<sup>16</sup>. Al fallecer dejó cinco hijos herederos. Su hijo Onofre mantuvo cierta relación con el pueblo de Abelón. Entre otros menesteres, solía comprar paja para su ganado a los vecinos; falleció sin dejar descendencia. Actualmente la mayor parte de la dehesa continúa permaneciendo a la familia Sanmiguel.

Tres vecinos se desplazaron a Madrid para la compra de la cuarta parte de la finca. El costo de la operación fue de 1.368.000 pesetas o lo que es lo mismo 24.000 pesetas por parte o 2.400 por parcela. Esto ocurrió en 1951. En 1952 se parceló todo. Se hicieron 57 partes de 10 ha cada una. Cada parte tenía que perder una parcela para hacer caminos<sup>17</sup>.

Las nuevas tierras compradas se dedicaron a la labranza, al pasto del ganado en los valles, a la extracción de leña, a la fabricación de cisco y a recoger las bellotas. Por supuesto que también servían estas tierras para cazar conejos, liebres, perdices, codornices y palomas<sup>18</sup>.

### Situación actual de la dehesa

La situación actual de aquella cuarta parte de la dehesa que compró Abelón con un esfuerzo ímprobo y que

costó 2400 pesetas por parcela cuando se hizo el reparto, es penosa, es de desidia y de abandono total. Alfonso Sastre en su labor de investigación periodística sobre el asunto comenta que los caminos hechos entonces, en 1951, han desaparecido borrados por la vegetación salvaje y lo mismo pasa con los linderos de las fincas, algunas de ellas se vallaron pero por lo general la mayoría no.

Ahora la fauna salvaje constituida fundamentalmente por jabalíes y lobos campa a sus anchas. Nadie siembra nada en esas tierras y de hacerlo sería destrozado como ya hacen los jabalíes en las cercanías del pueblo.

Antaño la dehesa estaba plagada de conejos, perdices, palomas torcaces, codornices, águilas entre las que se destacaban las perdiceras... En cambio, hogaño hay poca caza menor, ya que las perdices y conejos se alimentaban fundamentalmente de la mies que sembraban los agricultores abeloneses. Si no hay perdices, al águila perdicera apenas le queda fuente de alimentación y lo mismo pasa con el lince ibérico, pues se alimenta de conejos que por enfermedad y falta de cultivos cada vez quedan menos. En cambio, predomina la existencia de lobos a los que no se les puede matar so pena de multas o cárcel. Hay también una plaga de jabalíes y comienza a haber ciervos.

Como se demuestra en este artículo, en 1951 se hizo justo lo contrario de la concentración parcelaria. Los abeloneses con esta acción de compra esperaban resurgir de su pésima situación económica al poseer más tierra para su ganado. Dependía de ello su subsistencia, que se basaba en el equilibrio entre la ganadería y la agricultura.

Puede que durante algunos años, no más de quince, esto fuera así, ya que las nuevas tierras les proporcionaron más cereales, más pasto para su ganadería, más bellotas para sus cerdos, más leña para calentarse y algo de caza. Se produjo un ir y venir del pueblo a la dehesa, una alegría colectiva como nunca en el pueblo. Aquello, por desgracia, fue efímero, circunstancial y demasiado pasajero. La vida en España cambió de forma casi repentina en los años 60 del siglo XX y comenzó a producirse la diáspora. Un ejemplo somos yo y todos mis herma-

<sup>16</sup>Según el Registro de la Propiedad de Bermillo.

<sup>17</sup>Esta información es fidedigna. La ha proporcionado Alfonso Sastre Luengo. Él tiene información de cada parcela, su ubicación, el nombre del comprador y otros detalles.

<sup>18</sup>Un ingenioso método para cazar perdices por los jóvenes abeloneses era el de hacer un hoyo en el suelo, colocar un artilugio de tablillas, sobre ellas poner unos granos de centeno de tal manera que cuando las perdices iban a comerlos irremediadamente caían en el hoyo sin poder luego salir. Otro de los métodos para cazar conejos era poner piedras entre dos peñascos cercanos y formar una especie de pasadizo. Los conejos o liebres hacían ahí su cama. El cazador iba sigilosamente, ponía las manos a un lado y otro del pasadizo y cazaba la pieza. Los conejos chillaban como condenados y arañaban para intentar escaparse pero de nada les valía. Otro método en lo que son los paredones de los Arribes del Duero era descolgarse con sogas a los nidos del águila perdicera, coger las perdices y dejarle culebras y lagartos para alimentar a las crías.

nos y así en casi, por no decir todas las familias del pueblo.

Voy a poner un ejemplo práctico de lo que expongo para que los que conocéis poco o menos lo sucedido lo entendáis bien. Recientemente he heredado de mi madre una de esas fincas de la dehesa. Otro de mis hermanos ha heredado otra después de haber hecho el reparto de la herencia equitativamente. En cuanto a lo que se refiere a mi parcela de la dehesa, según una notaría de Zamora que nos hizo las escrituras, viene a decir que es una finca rústica de secano en el término municipal de Abelón, anejo de Moral de Sayago (Zamora) en el pago de "Villalobos", terreno dedicado a labor de secano. Es la parcela 169 del polígono 42, antes polígono 19 del Catastro, excluida de Concentración Parcelaria. Tiene una extensión superficial de una hectárea, diecisiete arias y cincuenta centiáreas. Luego pone los linderos y el número de referencia catastral y el valor 3.700 €.

En esta parcela he estado segando de niño. Mi abuelo materno, Atilano, sembraba centeno. Creo no haberla vuelto a pisar desde entonces.

Mis abuelos paternos adquirieron una parcela de pradera, que le tocó en herencia a uno de mis hermanos, segaban la hierba y, una vez seca, la llevaban al pajar. Era yo el encargado de distribuir y apretar la hierba para que cupiese la mayor cantidad posible. Era un trabajo penoso y al salir estaba casi asfixiado. La utilizaban para dársela a las vacas durante el invierno.

Volvamos a la finca en cuestión, para que veáis precios y poder hacer una comparación entre antaño y hogaño cada finca se compró por 2.400 pesetas en 1951, lo que equivalía a un jornal de 14 meses de un obrero sin cualificación. En los tiempos actuales el Catastro le da un valor de 3.700 €, pero en el mundo real sé que por tres parcelas como la mía se han pagado 1.000 €.

Por tanto, la parte comprada por los vecinos de Abelón está, si no toda, en su mayoría abandonada e infravalorada, quedando atrás todo aquello de los años 50 y 60 del pasado siglo. Sin embargo, las otras tres cuartas partes de la dehesa que no adquirió Abelón la explotan actualmente sus dueños.

### **El futuro de la dehesa**

Decir esto sé que es aventurado, pero el futuro lo veo incierto, más bien negro, triste, desolador. Quizás lo



Dehesa de la Albañeza. Charca Las Novias de acá. Fot.: MSF.

que habría que hacer es volver a juntar todas las fincas, es decir, quitar los linderos y explotarla toda junta para hacer un coto de caza, poner colmenas, hacer un ranario, aprovechar las encinas para criar trufas (*tuber melanosporum*), hacer una casa rural y realizar excursiones en burro por los alrededores. Todo esto contando con la promoción de las autoridades locales y provinciales y especialmente con la Junta de Castilla y León que patrocina toda esta serie de iniciativas. Un ranario hay en Carbellino de Sayago patrocinado por la Junta.

De otra forma no veo posibilidades de salir de esa situación penosa en la que se encuentra nuestra dehesa. ¿Seremos capaces de tener alguna iniciativa al respecto?

Mucho me temo que no. ¿Dónde están aquellos genes de Viriato, nuestro paisano de Torrebrades, que venció a los romanos en tantas batallas? ¿Dónde están los genes del Obispo Acuña contra Carlos V en la sublevación de los comuneros? ¿Dónde está la resistencia de los sayagueses ante la entrada de los portugueses partidarios de Juana la Beltraneja contra Isabel la Católica? ¿Dónde están los valientes defensores del rey Carlos III en su lucha contra los mirandeses?

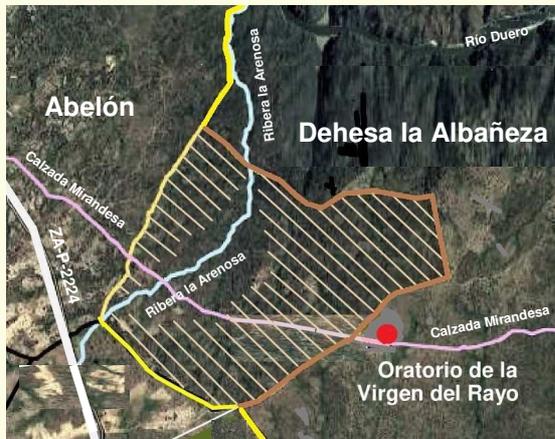
No me puedo creer que esos genes hayan desaparecido por mucho tiempo que haya pasado o el arte y sabiduría de Juan de Fermoselle o de la Encina.

¿Es que no nos podemos unir aunque la mayoría estemos en la diáspora para solucionar este problema? De no hacerlo podremos dar por desaparecida nuestra identidad, nuestra forma de ser y la propia existencia de nuestra dehesa y de nuestro pueblo. Nos quedaremos con la nostalgia, el recuerdo de lo que fue, de la historia de Abelón que cumple más de 4.000 años.

**José Luis de Pedro**

# Las paredes de la dehesa

## (charla con Santiago Arteaga)



- Raya divisoria de Abelón y la Dehesa de la Albañeza.
- /// Terreno adquirido por los vecinos de Abelón.
- Trazado de la lindería (la pared divisoria fue realizada por Ricardo Arteaga).

La compra en el año 1951 de una cuarta parte de la Dehesa de la Albañeza por el pueblo de Abelón y de las tres cuartas partes restantes por Marcelina Sánchez Herreros, de la Dehesa de Torremut (Salamanca), obligó a definir la lindería a los terrenos que se habían adquirido. El hijo de Marcelina, Onofre Sanmiguel, contrató a Ricardo Arteaga Peña, cantero de profesión, natural de Ledesma y con residencia en Arcillo para que ejecutase una pared de piedra que separara ambas propiedades. Una vez realizada la parcelación del terreno adquirido por los abeloneses, muchos de ellos optaron también por cerrar sus propiedades.

Cuando concluyó el trabajo en la dehesa, Ricardo trasladó su hogar familiar al pueblo de Abelón donde continuó su actividad ejerciendo la albañilería. Son numerosas las casas que construyó en nuestra localidad empleando como elementos básicos granito, adobe y madera. Estas viviendas con sus sobrias y graníticas fachadas se integran con perfección en el paisaje sayagués.

Para obtener información sobre la labor que llevó a cabo Ricardo Arteaga en la dehesa nos hemos dirigido a su hijo Santiago, quien se ha prestado a responder a las siguientes preguntas.

**P.- ¿Recuerdas cómo contactaron con tu padre para llevar a cabo este trabajo?**  
R.- Fue Onofre Sanmiguel, propietario de las tres

cuartas partes de la dehesa, quién le llamó al saber que era un buen cantero.

**P.- ¿Cuándo se inició la construcción de las paredes?**

R.- A los dos o tres años de comprarla, una vez terminó la adjudicación de las parcelas a sus propietarios. Se inició con el levantamiento de la pared que separa lo nuestro de lo privado.

**P.- ¿Con quién contó tu padre para realizarlo?**

R.- El trabajo lo realizó con la ayuda de mis hermanos mayores Domingo, Gaspar y Fermín. Yo, que andaba por los doce años, cooperé haciendo barrenos, ya desde los ocho ayudaba a hacerlos. También me encargaba de llevar los picos y demás herramienta a afilar a Fresnadillo, iba en bicicleta.



Pared lindería construida por Ricardo Arteaga.  
Fot.: Manuel de Pedro.

**P.- ¿Cómo se llevó a cabo la pared de la linde?**

R.- Fue Onofre quien pagó a mi padre el coste de la pared. Los vecinos propietarios de las parcelas de la dehesa arrimaron la piedra de ambos lados de las heredades, basándose en el porcentaje de terreno que cada cual había adquirido. Así que sólo les costó el trabajo de llevarla.

**P.- ¿De dónde se extrajo la piedra?**

R.- Se aprovechó la que había en los roquedos más próximos, al ser su transporte más ventajoso. En Valdelobos se tuvo que arrastrar desde Fontanillas, que estaba a un kilómetro, por carecer de ella. Se cortaron a barreno, cuña y marra y para transportar la piedra al lugar del trabajo, mi padre contrató a un jornalero que disponía de mula y carro.

**P.- De las paredes de las parcelas de los vecinos de Abelón, ¿qué podrías reseñar?**

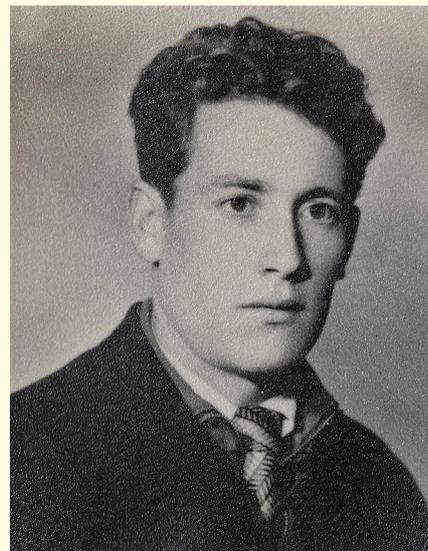
R.- En algunas el cerramiento lo realizaron sus propietarios. En otras sus dueños contrataron quien se lo hiciera, los demás marcaron las lindes con un mojón de piedra en las cuatro esquinas y así permanecen hoy. Mi padre también se benefició con estos trabajos.

**P.- ¿Cuánto tiempo estuvieron en la dehesa levantando paredes?**

R.- Recuerdo que realizaban entre diez y quince metros de pared cada día. Invirtieron unos tres o cuatro años en llevarla a cabo. Ahora bien, debo



Ricardo Arteaga. Fot.: Archivo familiar.



Santiago Arteaga. Fot.: Archivo familiar.

de añadir que mi padre no menospreció los trabajos que le brindaba el pueblo y los compaginaba con el que tenía en la dehesa.

**P.- ¿Qué supuso para tu padre la realización de este trabajo?**

R.- En aquellos años difíciles nos aseguró la comida durante todo ese tiempo.

**P.- ¿Qué aportó tal trabajo para vuestra unidad familiar?**

R.- Bueno, la larga permanencia de mi padre en la dehesa por la realización de la pared permitió el asentamiento de la familia en Abelón.

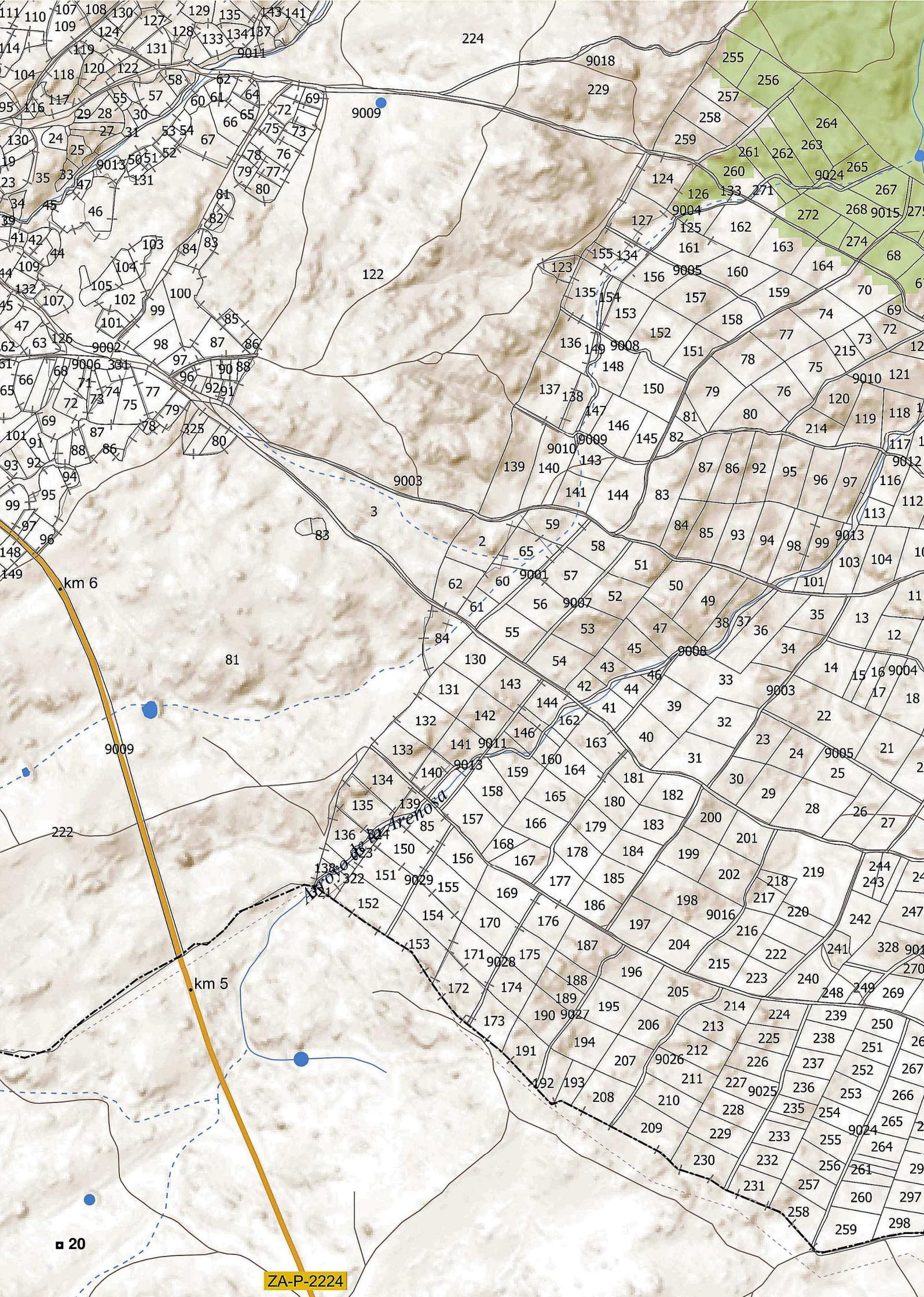
**Nieves Miguel – Manolo Salmerón**

Vivienda de la calle San Sebastián, número 32, propiedad de Andrés de Pedro Luengo; fue construida por Ricardo Arteaga en la década de los años cincuenta.

Los parámetros constructivos que utilizó Ricardo, trazado sencillo y sobrio, se repiten en todas las viviendas que realizó en Abelón.



Fot.: MSF.



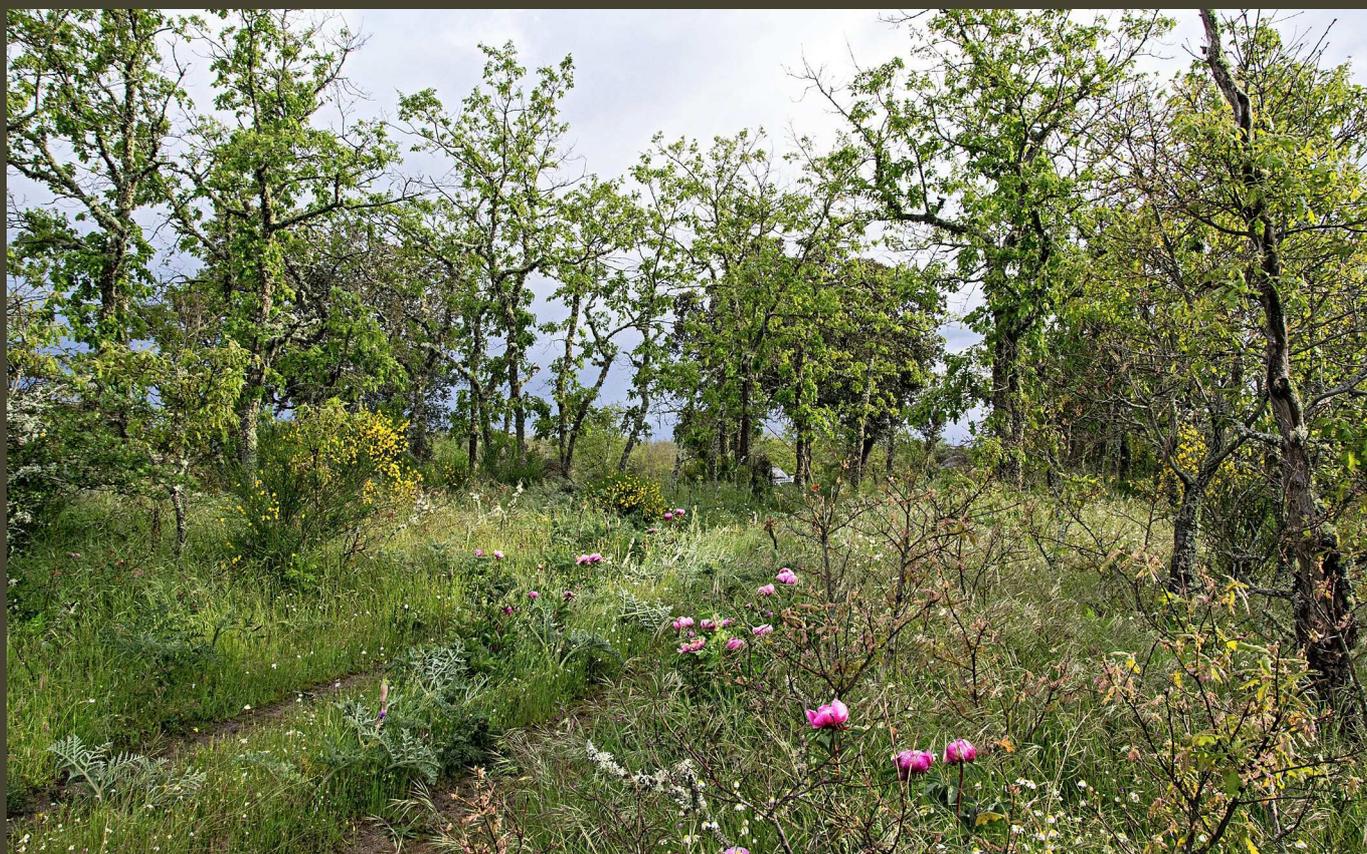
ZA-P-2224

# Plano catastral de la parcelación de los terrenos de la Dehesa de la Albañeza comprados por los vecinos de Abelón, en el año 1951, a Felipe de Gomar, marqués de Vilana y barón de la Granadella.



# Flora y fauna característica de la Dehesa de la Albañeza

[Entre paréntesis, el nombre local]



Bosque de robles con matorral de rosas malditas. Fot.: Manuel de Pedro.

La mayor parte de la Dehesa de la Albañeza es un extenso encinar sobre una penillanura con suaves pendientes donde abundan los afloramientos rocosos graníticos acompañados de riveras que crean valles poco profundos. Entre las encinas aparecen algunos cultivos de secano, muchos de ellos abandonados, y extensos pastizales para aprovechamiento ganadero. Este paisaje contrasta con el cañón que forma el río Duero (Arribes del Duero) en su límite septentrional. Todo ello ha permitido desarrollar y mantener una singular flora y fauna, ocasionando que la dehesa se encuentre dentro de un espacio natural protegido desde 2006 bajo la figura de protección europea Lugar de Interés Comunitario (LIC) con el nombre "Cañones del Duero". Este espacio limita al oeste con el Parque Natural "Arribes del Duero" y no tiene nada que envidiarle en cuanto a su valor natural y cultural, como veremos.

El bosque de la Dehesa de la Albañeza es un bosque mediterráneo poco denso donde el árbol que domina claramente es la encina, siendo sustituida por el roble melojo en las zonas más hú-

medas (valles) y por fresnos y sauces en los bordes de los cursos de agua. En el sotobosque y en las paredes de los cortinos podemos encontrar arbustos como majuelos y zarzas y, en menor medida, agabanzos (garbanceras) y endrinos. En cambio, en los claros generados por los cultivos abandonados y bordes del arbolado, los matorrales que dominan son las escobas, piornos, jaguarzos (chagarzo), tomillos y cantuesos (tomillo moro). Estos son considerados muchas veces como estadios iniciales-intermedios del bosque que fue degradado cuando se aclaró para cultivar. Por tanto, el abandono de las tierras labradas puede dar lugar a un encinar denso y maduro si pasa el suficiente tiempo. Por último, existen grandes extensiones de pastos dominados por gramíneas y leguminosas que sirven de alimento para el ganado bovino.

La fauna vertebrada de la dehesa que más llama la atención son los mamíferos carnívoros como el lobo y el zorro (raposa) y, más propios de la dehesa, la garduña (hay una encina cerca del pueblo con el nombre de encina el garduño), el



Matorral de cantuesos y de escobas amarillas rodeado de encinas. Fot.: Manuel de Pedro.



Encina (el garduño) cerca de la dehesa y matorral de cantuesos y escobas. Fot.: Manuel de Pedro.



Matorral de cantuesos y de escobas amarillas rodeado de encinas. Fot.: Manuel de Pedro.



Bosque mediterráneo de encinas. Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.

tejón, la gineta y el gato montés. También cabría aquí mencionar al lince, ya que hay citas puntuales al oeste de Zamora. De hecho, un lince fue atropellado en 1982 no muy lejos de la dehesa, en Arcillo. Aparte de carnívoros, también hay buena representación de mamíferos herbívoros como el jabalí, el corzo, el conejo, la liebre, el ratón de campo y el murciélago de herradura.

Las aves más típicas que podemos encontrar volando los cielos de la dehesa son las águilas como el milano real, el milano negro, el ratonero común y el águila calzada, así como tres de las cuatro especies de buitres que hay en la Península Ibérica: buitre leonado, alimoche y buitre negro (aunque en raras ocasiones). Aparte de águilas y buitres, podemos apreciar especies de tamaño medio y que suelen volar más bajo como la abubilla (bubilla), el arrendajo (gayo) y la carraca. Por la noche podemos ver (o mejor escuchar) aves de la familia de los búhos, como el búho real, el búho chico, el autillo, el mochuelo común y el cárabo común.

También están las aves que apenas vuelan y prefieren ir caminando como la perdiz roja.

Entre los reptiles más abundantes de la dehesa está la culebra de escalera, la culebra bastarda (bastardo), el lagarto ocelado y la lagartija colilarga (lagartija mamacabras). Recordar aquí que ninguno de estos reptiles es venenoso.

También hay anfibios cuyos adultos no dependen tanto del agua como son el sapo común (tanque), el sapo corredor, el sapo de espuelas y el sapo partero. Este último en estado vulnerable de extinción debido a la pérdida de hábitat. Además de sapos, encontramos el tritón jaspeado.

Los innumerables arroyos, charcas y fuentes que atraviesan la dehesa forman ecosistemas acuáticos donde viven especies de flora y fauna propias. Entre la flora encontramos especies que crecen libres sin enraizar en el suelo, como la lenteja de agua o especies que sí enraízan



Conejo. Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



Corzo. Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



Garduña. Fot.: Franco Atirador (Wikipedia).



Gineta. Fot.: Genet botswana (Wikipedia).

como el morujo, las mentas, los ranúnculos y los nabos del diablo. Esta última tóxica y muy frecuente en la mayoría de los arroyos.

La fauna más típica y abundante son las aves que encuentran en las arboledas un lugar óptimo donde nidificar como la tórtola común, la oropéndola (perpiéndola), el torcecuello, el pájaro carpintero, el ruiseñor común, el zarcerero común y el escribano soteño. La cigüeña blanca, la cigüeña negra, la garza real y el martín pescador también frecuentan estos lugares que usan las aguas como fuente de alimento. En las masas de agua con poco movimiento encontramos larvas de todas las especies de anfibios, ya que dependen del agua para su desarrollo, permaneciendo algunas de ellas en este medio cuando se convierten en adultos como la rana verde común, la ranita de san Antonio, la salamandra o el gallipato. Estos dos últimos parecen estar en decrecimiento pues son muy sensibles a la contaminación y a la pérdida de hábitat. También encontramos reptiles asociados a estos medios como los galápagos

(galápago europeo y galápago leproso) y la culebra viperina (tampoco venenosa). Los peces también tienen su representación y las aguas pueden estar ocupadas por tencas y bermejuelas.

La proximidad del cañón del río Duero a la dehesa merece mención debido a que la inaccesibilidad y tranquilidad que ofrecen los acantilados graníticos dan refugio a un importante y exclusivo grupo de aves que se hacen ver por la dehesa. Este es el caso del buitre leonado, el alimoche (1% de la población total española), el águila perdicera, el águila real y el halcón peregrino, lo que hace que este entorno sea uno de los lugares más atractivos para la avifauna de España y que le ha permitido obtener la figura de protección europea de Zona de Especial Conservación para las Aves (ZEPA). Además, aparece la escasa cigüeña negra que encuentra en estos lugares tranquilos un sitio ideal para su establecimiento (1% de la población total española).

Manuel de Pedro



**Jabalí.** Fot.: Miguel Cabezas.



**Liebre.** Fot.: Miguel Cabezas.



**Tejón.** Fot.: Badger Hero (Wikipedia).



**Zorro.** Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



**Morujo.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Nabo del diablo.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Abubilla.** Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



**Perdiz roja.** Fot.: Juan Lacruz (Wikipedia).



**Rana de San Antón** Fot.: Manuel de Pedro.



**Sapo corredor.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Lagartija colilarga.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Galápago.** Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



**Tritón jaspeado.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Culebra de escalera.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Garza real.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Halcón peregrino.** Fot.: Manuel de Pedro.



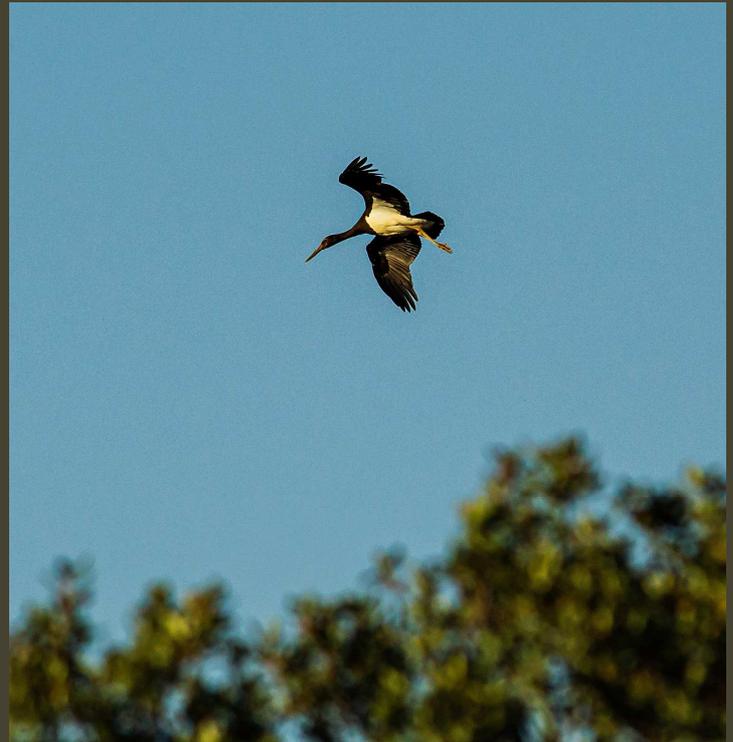
**Águila calzada.** Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



**Milano real.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Águila real.** Fot.: Pedro Víctor Albaladejo Fresnadillo.



**Cigüeña negra.** Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



**Alimoche.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Buitre leonado.** Fot.: Manuel de Pedro.



**Ratonero común.** Fot.: Manuel de Pedro.

# El queso de cabra en Abelón

(elaborado por la Sra. Laura Luengo)



Laura Luengo (año 1954). Fot.: Archivo familiar.

Según una leyenda, el queso fue descubierto por un mercader árabe que, mientras realizaba un largo viaje por el desierto, puso leche en un recipiente fabricado a partir del estómago de un cordero. Cuando fue a consumirla vio que estaba coagulada y fermentada (debido al cuajo del estómago del cordero y a la alta temperatura del desierto). Las investigaciones sitúan el inicio de la elaboración del queso de cabra en el año 7000 antes de Cristo. Se cree que asociado al abandono por parte del ser humano de la vida nómada y con el inicio de la ganadería y la agricultura<sup>1</sup>.

Dando un salto cuantitativo nos situamos en el año 1949 hasta 1965, donde la leche que proporcionaba el ordeño de la cabriada de la Dehesa de la Albañeza fue determinante en la elaboración de los quesos que se realizaron para consumir y comercializar en el pueblo de Abelón.

Más concretamente, la Sra. Laura Luengo, ayudada por sus hijas, elaboraba el queso de cabra de la siguiente manera: la leche, que llegaba a casa recogida en unos cántaros, era vertida en baños grandes de barro, colocados estos cerca de la lumbre para que cogiese un poco de temperatura. De inmediato, se le añadía el cuajo correspondiente (estómago de cabrito), según la cantidad de leche. Al contenido se le daba varias vueltas con cucharón de madera para que se mezclase.

Como quiera que esta labor se hacía por la mañana, por la tarde estaba cuajada, procediendo entonces a extraer el suero existente en diferentes etapas, siempre manualmente.

Una vez la masa bien solidificada, se procedía a hacer los quesos en aros de esparto adaptables al tamaño pertinente. Cuando el molde estaba mediado se le agregaba sal y lo mismo en la parte superior al terminar de hacerlo. Se le ponía encima de cada queso un disco redondo de madera con las iniciales OS (Onofre Sanmiguel), patrocinador de



En la parte superior: banda de esparto enrollada y extendida. En la inferior: disco con las iniciales de Onofre Sanmiguel, propietario de la dehesa. Fot.: Manuel de Pedro.

la mercancía. Después, se colocaba una tabla gruesa de gran tamaño cubriendo toda la camada de quesos, la cual aplastaba una cantidad determinada de piedras que, con su peso, obligaba a escurrir todo el suero sobrante, que discurría a través de una canal hecha en la mesa para tal fin. Así se les dejaba unas horas para después retirar la tira de esparto. Al cabo de unos días estaba listo para comerse.

La Sra. Laura, iba a todas las ferias del entorno, con borrico, a vender sus quesos. Parte de la mercancía la enviaba dos veces por semana a Zamora en el coche correo por la mañana. Allí, era el comprador el encargado de recogerla y devolver por la tarde el cajón donde iban embalados los quesos. La Sra. Laura, era la única administradora del negocio. Ella se encargaba siempre de negociar el precio de la leche con Onofre Sanmiguel (propietario de la cabriada). La leche tenía dos precios, uno de septiembre a marzo y otro el resto del año. El motivo era que en otoño e invierno la leche cuajaba mejor y se necesitaban menos litros para fabricar un kilo de queso, por eso en esa temporada la leche costaba más.

NOTA.— Se han utilizado textos de Alfonso Sastre, José Luis de Pedro y Wikipedia<sup>1</sup> para la redacción del presente artículo.

# La explotación de la Dehesa de la Albañeza

**En este artículo se hace un breve comentario acerca del sistema empleado y forma de explotación de la Dehesa de la Albañeza, en cuanto se refiere a la ganadería y agricultura, así como a los medios de vida en el subsistir, hasta el año 1965 aproximadamente.**

## Organización

En la Dehesa de la Albañeza vivían un número indeterminado de familias, desempeñando cada una de ellas un determinado oficio.

La persona de mayor rango era el encargado, cuyo cometido consistía en organizar el trabajo diario para cada uno de los empleados. También existía el aperador, este tenía que controlar y arreglar todos aquellos aperos de labranza y demás que se estropeasen y tenerlo todo a punto, era como persona para todo. Además, había obreros que se dedicaban a las labores del campo, dependiendo de cada época del año.

El lugar disponía de una fragua que desde el año 1960 a 1970, aproximadamente, era atendida por Daniel Pablos, que se desplazaba por las mañanas en bicicleta desde el pueblo.

Durante muchos años también hubo un Guarda Jurado que vivía en Abelón y se desplazaba diariamente, con tercerola al hombro, para cumplir con su cometido y que ningún intruso entrase en la dehesa, como podría ser algún cazador furtivo, ya que el lugar era apropiado para la caza. Había infinidad de caza menor: conejos, liebres y perdices. Toda la cual, cuando se levantaba la veda, era vendida a cazadores de otras regiones españolas.

## El hábitat

El lugar denominado las Casas se consideraba el centro neurálgico donde residían los vecinos y para acceder a la compra tenían que desplazarse a algunos de los pueblos más inmediatos, como podían ser: Abelón, Gáname o Fadón, cualquiera de ellos a no menos de cuatro km de distancia, y, como cabe suponer, tenían que hacerlo en borrico en el mejor de



Dehesa de la Albañeza. Casas del poblado, casona y oratorio de Nuestra Señora del Rayo. *Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.*

los casos. El mismo trayecto habían de realizarlo los niños existentes para acudir a la escuela, que no tendrían más de ocho ó diez años; de igual manera la juventud para acudir a las fiestas del entorno, haciendo de noche el camino de vuelta.

En aquella época no disponían de luz eléctrica<sup>1</sup>, se tenían que alumbrar con el carburo. Este artillugio lleva ese nombre por llamarse así el combustible que consumía para el alumbrado; el candil, farol y velas, también eran utilizados como uso común.

## La casona

La casa principal es muy grande, de dos plantas, en ella vivía el encargado con su familia; consta de ocho habitaciones, una cocina inmensa, una despensa muy grande y cuerpo de casa espacioso, así como una amplia galería. La lumbre en el suelo siempre estaba encendida. En el interior de la casa se accedía a un sótano que, a través de un estrecho pasadizo subterráneo de varios metros de longitud, comunicaba con otra estancia más amplia situada debajo de la ermita. Ignoro el significado de esta filigrana.

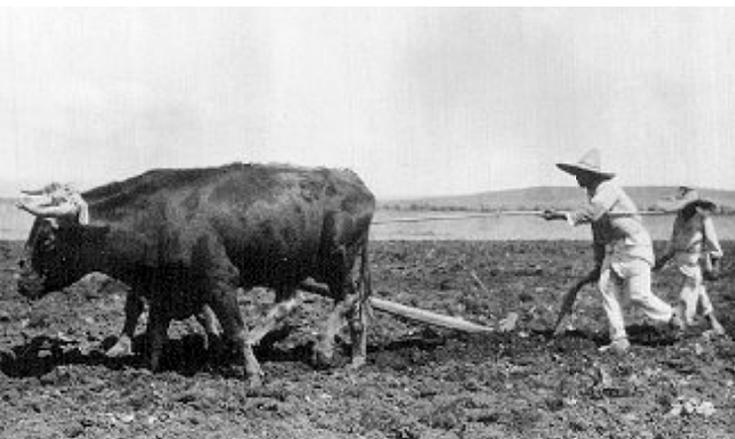
## La ermita de Nuestra Señora del Rayo

Existe una pequeña ermita ya en declive, se man-

<sup>1</sup>En el año 1944 se inauguró en este pueblo de Abelón la llegada de la luz eléctrica. Para celebrar dicho acontecimiento, los dueños de esta dehesa cedieron gratuitamente unas vaquillas bravas, celebrándose una capea en la plaza de la capilla. Fueron devueltas posteriormente al lugar de procedencia.



La capilla y la galería exterior de la casona.  
Fot.: Miguel Cabezas Bonilla.



Arando con bueyes. Fot.: O.B. Hachenberger, ciudad de México, México, 1950. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/>



Siega a mano. Fot.: Büschgens, 1943. Archivos federales alemanes, (Wikipedia).



La trilla. <http://valdezalces.blogspot.com/2010/09/trillar-el-duro-trabajo-del-verano.html>

tiene el campanario pero sin campana. Para acceder a ella había que subir unos cuantos peldaños. En la misma, los domingos iba un sacerdote a celebrar misa. La representación de la ermita en cuanto se refiere a servicios religiosos, así como a los temas sanitarios, correspondían al pueblo de Gáname. Excepto estas dos salvedades, el resto correspondía al pueblo de Abelón.

### Explotación agrícola

La agricultura se llevaba a cabo con aperos rudimentarios; eran los propios de la época.

El labrantío consistía en arar con parejas de bueyes, haciendo con ellos todas las labores que el campo exigía y necesitaba. La trilla la hacían igualmente con el mismo ganado, que arrastraba el trillo alrededor de la parva, día tras día, hasta ver recogida la cosecha.

La siega a mano la llevaban a cabo todos los obreros disponibles, que podían ser entre ocho ó diez, sin discriminación de sexo en este caso. Al que iba en cabeza se le llamaba Mayoral, normalmente era el que más avanzaba; en la cola siempre iba otro buen segador, para ir obligando a la cuadrilla. A las mujeres se les asignaba el cometido de ir agavillando y atando la mies una vez convertida en haces.

Los obreros que permanecían trabajando todo el año cobraban treinta y cinco pesetas diarias en el año 1959. En los veranos, como el trabajo era más fuerte y la jornada más larga, el sueldo era diferente y entonces cobraban bien, para la época, siendo mantenidos por el dueño de la dehesa.

En el invierno, aprovechaban para sanear el campo, cortando leña para hacer carbón con ella, que posteriormente vendía el dueño de la finca, al igual que carros de escobas y tomillos.

### Explotación ganadera

En cuanto a la ganadería, existían vacas bravas, cuyo vaquero las controlaba siempre montado en una yegua.

De la cabrada o cabradas (a veces había dos), se encargaba el cabrero/s correspondiente/s. El trabajo de estos consistía en el ordeño de mañana y tarde durante todos los días del año<sup>2</sup>. Estas personas con sus correspondientes familias, no vivían en el centro neurálgico, sino que lo hacían en los diferentes lugares de la finca, bien en una caseta, o en un chozo redondo, tipo cono, confeccionado

<sup>2</sup> El estar siempre en el mismo lugar se le denomina majadal.

con escobas, que por mucho que lloviese o nevase no llegaba a calarse. Este último no constaba más que de un habitáculo; colocando la lumbre en el centro del mismo.

El ordeño de las cabras, se hacía todos los días del año en el lugar denominado «**majadal**», en las inmediaciones del chozo o caseta. La leche era vendida a persona ajena, quien diariamente pasaba a recogerla, midiendo la cantidad en cuartillos. El transporte de la leche se hacía en caballerías.

Los cabritos, nada más nacer, eran recogidos en los chiviteros para evitar que pudieran ser pasto de las alimañas. Por la mañana y la tarde se les dejaba un rato con las madres para que mamasen. Acto seguido, de nuevo, eran recogidos otra vez en los chiviteros. El sistema empleado para hacerlo era a través del «**espurreo**» que se decía. Esta táctica consistía en ir haciéndoles avanzar poco a poco, dejando las cabras por detrás; al llegar al chivitero, a través de una gatera que tenía, ellos solos iban entrando. Parte de éste estaba cubierta y otra parte era una especie de corralillo sin cubrir.

Todos los cabritos eran vendidos, excepto alguna de las hembras que quedaba para reposición. Como anécdota diré que a éstas, para vedarlas, les era colocado en la boca, atado con una cuerda alrededor de la cabeza, un artilugio denominado **betijo**, que consistía en un trozo de palo de torvisco, de unos cinco a siete cm., con una muesca por ambas orillas donde se sujetaba la cuerda.

La piara de ovejas que existía era explotada a través de los corderos y vellones de lana que cada año se esquilaban. Entonces la leche de estos animales no era aprovechada por estos pagos con el ordeño.

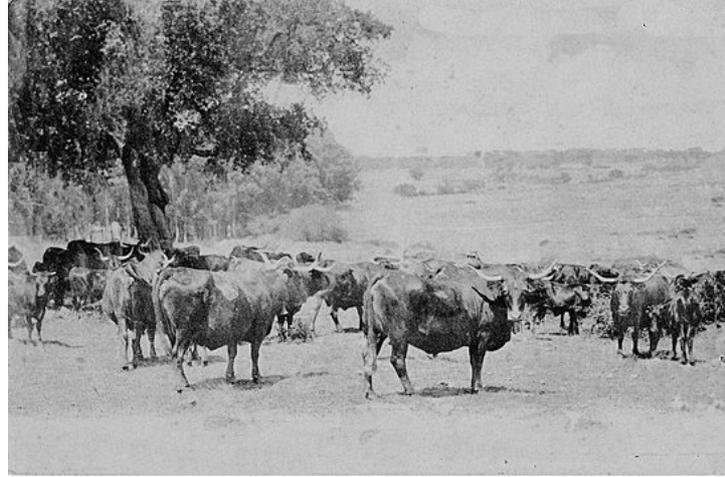
A partir del día de San Miguel (veintinueve de septiembre), una piara de cerdos era apacentada en la citada dehesa para cebarlos con las bellotas de las miles de encinas que existen en el lugar, para ser posteriormente vendidos por el dueño de la finca.

El vaquero, cabrero y pastor de la dehesa, aparte del sueldo que tuviesen estipulado, eran agraciados con la harina pertinente para hacer pan durante todo el año.

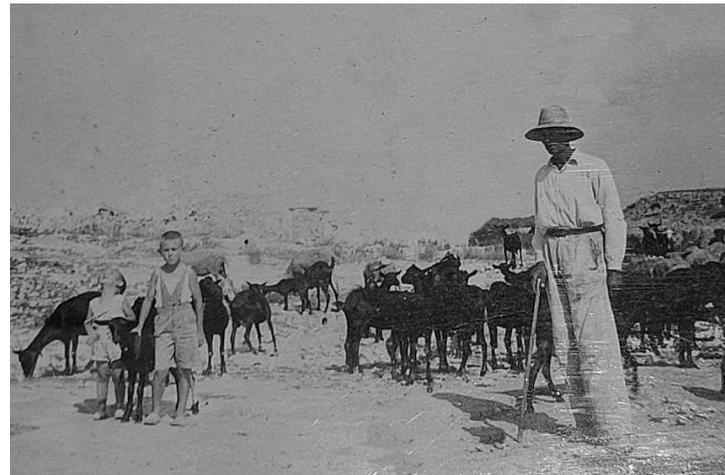
### La montanera

En el pueblo se llamaba así a la época comprendida entre el día treinta de septiembre, en que empezaban a madurar las bellotas, hasta el día dos de enero, que se daba por concluida.

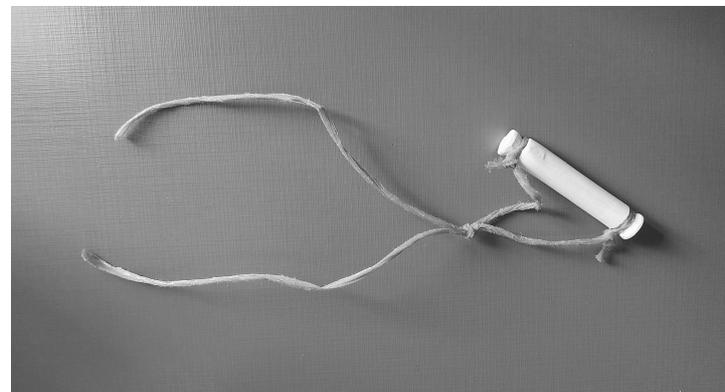
Todos los vecinos de Abelón tenían asignados unos derechos con arreglo a la hacienda que poseían (dígase ganado), contabilizado por reses. Si había algún vecino al que no le interesasen estos derechos



Vacas bravas. <https://traje-antigo-alentejo.blogspot.com/2011/04/alentejo-vacas-bravas.html>



Cabrada. <https://en.todocoleccion.net/antique-photography-photomechanic/foto-antigua-alicante-pastor-cabras-aledanoa-ciudad-x345452633>



Betijo (realizado por Gerardo Nieto). Fot.: M.S.F.



Rebaño de ovejas. Fot.: M.S.F.

podía renunciar a ellos o cederlos a un tercero. Entre todos, en la Dehesa de Torremut, pagando a partes iguales, compraban una partida grande de cerdos, llamados camperos, los cuales llevaban a nuestra dehesa durante la citada temporada, repartidos en dos o tres lotes, al objeto de cebarlos con las bellotas existentes. Para su cuidado contrataban a una persona por cada lote de cerdos, ayudado cada día por un vecino.

Por las noches eran encerrados en unas pocilgas construidas al efecto, que se encontraban ubicadas en el paraje del Espinal, Valdelobos y Fuentiuncalvo. En algún lugar de los citados aún queda algún vestigio.

Aparte de las bellotas, también les era facilitado un poco de grano de centeno y sal para que bebieran agua. Una vez cebados, los regresaban al pueblo para ser repartidos, los pesaban y, con arreglo al peso, tenían que compensarse unos a otros con dinero.

### La aceña

Conocida como el molino que en su día prestó un gran servicio al pueblo de Abelón moliendo con la corriente de agua del río Duero. En aquel tiempo el cura Matos, de Gáname, administrador de la dehesa, adjudicó al Sr. Andrés Bernabé el molino. Éste ubicó allí su hogar donde tuvo lugar el nacimiento de su hija Josefa.

El molino estaba ubicado en las inmediaciones del paraje Fuentiuncalvo, dejando de existir cuando hicieron la presa de Villalcampo, pues quedó anegado. Cuando el río está muy bajo, aún puede observarse alguna reminiscencia del mismo.

### El batán o pisón

En el año 1847 fue instalado e inaugurado un batán o



La Aceña de la Albañeza quedó anegada por la subida del nivel de las aguas del río Duero, a raíz de la construcción de la presa de Villalcampo. En la foto se aprecia como penetra en el río el camino de bajada. Fot.: Manuel de Pedro.

pisón en la Dehesa de la Albañeza, según consta en el B.O. de Zamora, con fecha treinta de abril del citado año.

Tiempo andando, en el pueblo de Moralina fueron instalados dos telares que sirvieron para que los vecinos de los pueblos limítrofes pudiesen aprovechar todos los trapos, liñas y lanas viejas de deshecho para confeccionar, alforjas, costales y mantas de trapo.

El sistema empleado era el siguiente: las amas de casa, con la tijera, hacían tiras con las prendas de ropa ya en desuso, posteriormente, con el huso las torcían y las hacían devanos hasta llegar a una cantidad determinada, a la que también agregaban algunos devanos más de lana, así como las liñas hiladas igualmente. Entonces, el material ya estaba preparado para llevarlo al telar y poder confeccionar la prenda; una vez lista, le era devuelta al propietario, tras el pago del importe que tuviesen estipulado.

También confeccionaban mantas de lana para camas. En estas ocasiones, la lana tenía que ser nueva. Una vez hechas y entregadas al dueño, éste la llevaba a un batán para que fuese cardada y poder hacer uso de la misma.

### Situación actual de la dehesa

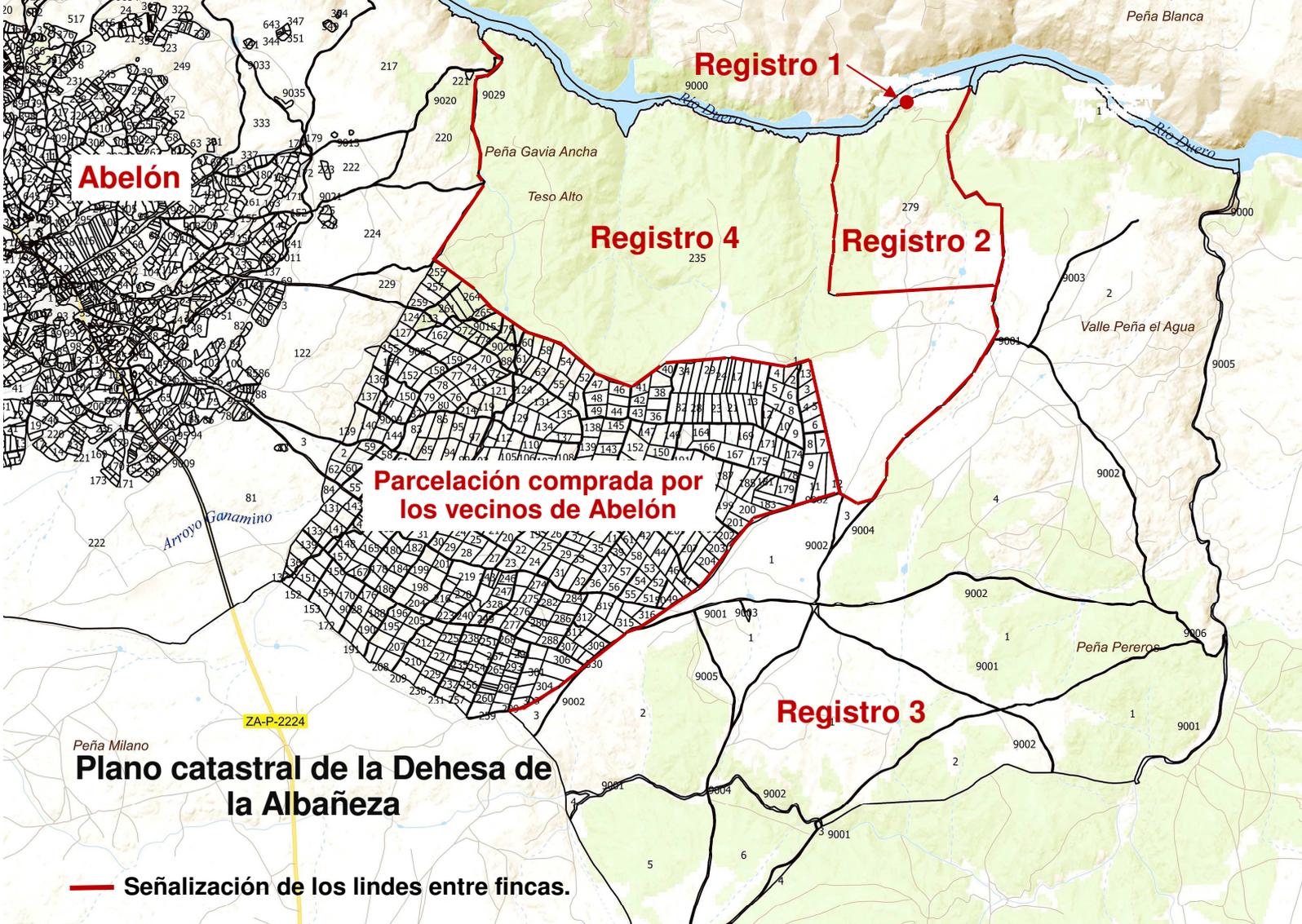
Las tres cuartas partes de la dehesa que no compró el pueblo siguen perteneciendo a la familia Sanmiguel, excepto 100 ha que en su día fueron vendidas por indiviso a cierto número de cazadores, con el fin de ejercer derechos sobre la caza.

Con posterioridad, este trozo de terreno fue adquirido por José Luis Alfonso Huertos y Gerardo Alfonso Huertos, del pueblo de Moralina, siendo explotado actualmente con ganado vacuno por sus hijos, llevando la administración un hijo de Gerardo, José Luis.

Estas hectáreas ya no siguen como indiviso, al adjudicárselas como fijas en el paraje existente en la margen izquierda del río Duero, desde las Aceñas hasta Gaviahonda, límite con el pueblo de Abelón.

El resto está distribuido en tres partes: una del camino Zamora para arriba, otra está ubicada entre este camino y Fuentiuncalvo y la tercera que ocupa la parte de abajo hasta el río, si bien esta última cedió las 100 ha a que hacemos referencia.

La parte de arriba la explota el propietario con ganado vacuno; la del centro está arrendada a un vecino de Cubo del Vino, donde padece la misma clase de ganado; la tercera parte está sin explotar actualmente.



En diferentes lugares de la citada dehesa se han edificado pajares, naves, corralizas, etc. modernizando un poco el sistema de explotación.

**Datos obtenidos en el Registro de la Propiedad de Bermillo.**

**Registro Nº1.**— Remontándonos a tiempo atrás, con fecha 08/08/1920, la Aceña, sita en la Dehesa de la Albañeza, fue adquirida por la Sociedad Hispano Portuguesa, como previsión a la ejecución de la presa de Villalcampo, que se llevó a cabo el año 1942. Esta Aceña, en aquella época, se encontraba segregada de la dehesa al estar afectada por un crédito de 300 reales.

**Registro Nº2.**— Parcela 279, con una extensión de 100 ha, sita en la margen izquierda del río Duero, a la altura de la Aceña y por ambos laterales de esta.

Fue adquirida con fecha 04/12/2009, el 50% por José Luis Alfonso y M<sup>a</sup> Antonia Escalero Pintado y el otro 50% por Gerardo Alfonso Huertos, de Moralina.

**Registro nº3.**— Finca con una extensión de 1115 ha, adquirida el 100% por Estela Villoria Sanmiguel; por extinción de comunidad<sup>3</sup>, fecha 15/12/1982.

**Registro nº 4.**— Parcela 235; adquirida por segregación y disolución de condominio<sup>4</sup> con fecha 29/07/2008 por M<sup>a</sup> Jesús, M<sup>a</sup> del Pilar, M<sup>a</sup> del Carmen y Manuela Sanmiguel Hernández.

Posteriormente, con fecha 30/05/2022, la adquieren por herencia las cuatro personas citadas anteriormente, más Fernando y Ricardo Sanmiguel Hernández. Extensión superficial 471 ha.

Todo lo expuesto responde a los datos obtenidos en el Registro de la Propiedad, si bien las modificaciones que se hayan producido al margen del registro, al desconocerse, pueden alterar la situación real de los datos que se reproducen.

**Alfonso Sastre**

<sup>3</sup>La extinción de comunidad consiste en que una de las partes cede la propiedad de la vivienda a otra. Dicho de otra forma, la extinción del condominio es una forma relativamente sencilla de dividir una comunidad de bienes.

<sup>4</sup>Disolución de condominio es un proceso por el cual se deshace una copropiedad o condominio que tienen varios titulares de la escritura de una vivienda.

# Localización de los chiviteros



En la Dehesa de la Albañeza, concretamente en Valdelobos, se conservan restos de las estructuras de los antiguos chiviteros y en el paraje de Bacallón (foto 1) también los hay, con la particularidad de que mantienen toda su estructura. Estas construcciones son de piedra, de baja altura y con techumbre de ramas y tierra donde se encerraban a los cabritos o chivos.

La visita que hemos realizado a Valdelobos nos ha deparado el siguiente balance: quedan restos de dos conjuntos de chiviteros a poco más de 100 m al este de la charca de Valdelobos. El más grande es un complejo de, al menos, cinco chiviteros (foto 2) que bordean tres de los cuatro lados de un corral común de unos 10 m de largo por 10 m de ancho. Los chivitos “disfrutarían” de una estancia cuadrada de unos 2 x 2 metros que se puede intuir por los restos de muro que no superan los 25 cm.

El otro chivitero (foto 3) se encuentra a apenas 10 m y, a diferencia del anterior, está formado por un único recinto circular de unos 2 m de diámetro. Hoy se conserva un muro de piedras de unos 50 cm de altura, así como las dos jambas de la puerta de entrada. Parte del perímetro se observa que está enterrado bajo tierra. Ninguno de los chiviteros conserva restos de tejado.

Por último, también cabe mencionar otro chivitero (foto 4) de planta circular y una única estancia situado más lejos, a unos 250 m al oeste de los anteriores chiviteros, al lado de la casa del cabrero.

En Abelón, en el término de Puerto las Vacas hay varios en un cercado. En Los Molinos, cerca de la cascada de la Cunca, se encuentra un chivitero (foto 5) en un pequeño cercado. Y, es posible que haya chiviteros cerca del arroyo de la Arenosa.

**Manuel de Pedro**

Fotografías: Manuel de Pedro y Javier Municio, <https://duriusaquae.com>.

# Pocilgas en "Valdelobos" o en "Pocilgas"



1



Fot.- <https://www.mapa.gob.es/>



2

Las pocilgas se encuentran a unos 100 m al noroeste de la fuente de Valdelobos en el paraje del mismo nombre o en el denominado "Pocilgas". La edificación (foto 1) está formada por dos recintos comunicados entre sí por dos gateras (foto 2) de menos de 1 m de altura por donde cruzarían los cerdos. El recinto mayor tiene unos 12 m de largo por 5 m de ancho y los cerdos estarían a buen resguardo ya que estaba techado entero con tejas puestas encima de escobas y éstas sobre vigas de madera. La mayor parte ya se ha caído en la actualidad. Sin embargo, los muros se conservan enteros y tienen unos 1,5 m de alto. El recinto contiguo es de menores dimensiones (10 x 4 m) y no estaba techado. También conserva los muros y los cerdos podían salir al exterior por una gatera.

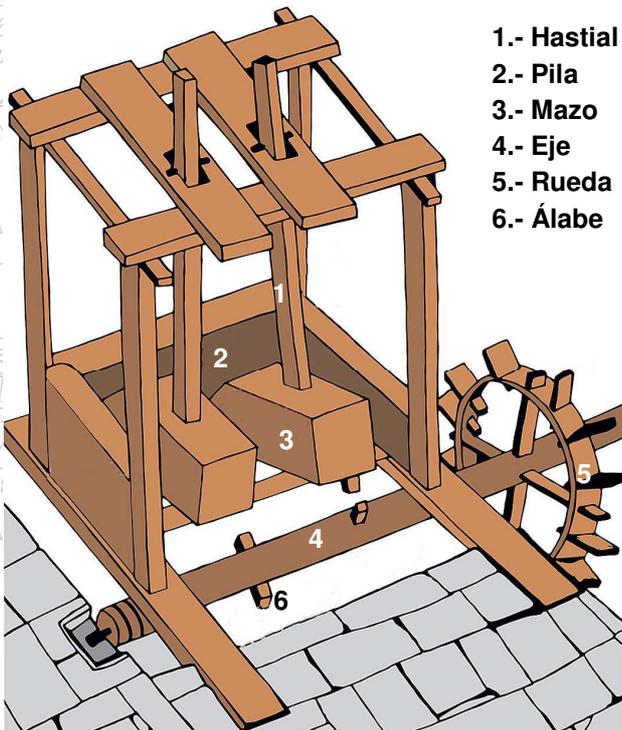


3

En las inmediaciones, a 130 m al oeste de las pocilgas y en un alto, nos encontramos con una pequeña casa abandonada (foto 3) a la cual llamaban "la casa del cabrero". Lógicamente, la ocupaba uno de ellos (años 1962/63). Construida originalmente con piedras, fue ampliada con una habitación realizada con bloques por el lado oeste. La casa original de piedra conserva enteros los muros de unos 2 m de alto y dibuja un perímetro de unos 6 m de largo por 4 m de ancho. La entrada está en la parte sur, situándose dos ventanas enrejadas a ambos lados. Del tejado a dos aguas solo se conserva la mitad.

Fotos y texto: Manuel de Pedro

# Un batán en la Dehesa de la Albañeza (año 1847)



Batán o pisón. <https://batandelduque.blogspot.com>

- 1.- Hastial
- 2.- Pila
- 3.- Mazo
- 4.- Eje
- 5.- Rueda
- 6.- Álabe

Este chorrillo de agua, a la vez también servía para refrigerar los soportes del eje.

## Composición

Se trata de una máquina constituida casi en su totalidad por piezas de madera de roble. Las partes más importantes son:

- La **rueda**, con un diámetro de tres metros y una serie de **cucharas** (a menudo dieciséis) repartidas regularmente en el perímetro, sobre las que impacta el agua que baja por el canal, produciendo el movimiento de la máquina.
- El **eje** que gira solidario a la rueda y por medio de unas **levas** hace mover los mazos.
- Los **mazos**, son dos que al caer golpean los paños que están situados en la **cuba**.
- La **cuba** es el lugar en el que se colocan los paños.

## Elaboración del paño abatanado

A partir de aproximadamente unos 10 kg de lana de oveja se seguía el siguiente proceso:

- 1 Se lavaba y se secaba bien la lana, a continuación se cardaba con una carda de púas de alambre.
- 2 Una vez cardada se hacían pequeños lotes de lana llamados madejas. Se colocaban estas madejas en una rueca y con un huso se iban transformando en un ovillo de hilo.
- 3 Obtenidos los ovillos, las hilanderas utilizaban telares para tejer las mantas y las colchas, después de hacer las mantas se llevaban al batán para realizar el proceso de acabado.
- 4 Estas mantas eran colocadas en la cuba del batán siendo su longitud el doble del tamaño final de la manta.

El proceso de abatanamiento, en el que se elaboraban tres mantas de forma simultánea, duraba entre 24 y 30 horas en las que se golpeaba continuamente el tejido. Durante el mismo se detenía el batán unas tres veces para cambiar las mantas de posición; finalizado el proceso, la manta quedaba lista para el secado.

En aquel entonces la mano de obra no tenía un gran valor, no se valoraba el tiempo que pasaba una persona trabajando, pero las cosas cambiaron, la mano de obra comenzó a tener mayor importancia y, como consecuencia, el proceso de elaboración y abatanamiento manual no resultaba rentable, ya que transcurrían muchas horas desde la obtención de la lana hasta tener la manta hecha y en consecuencia su precio era muy alto. Éste ha sido el principal motivo de la desaparición de los batanes. Estas máquinas estuvieron en funcionamiento hasta finales del siglo XIX.

Los cambios socioeconómicos y consecuentemente la utilización de maquinaria automatizada abarataron el proceso de fabricación debido a la reducción del tiempo y de la mano de obra empleada.

**Nota:** La descripción del funcionamiento de los batanes ha sido extraída de la página web **WIKIPEDIA**.

El Boletín Oficial de Zamora con fecha 30 de abril de 1847 publicó el siguiente anuncio:

*“En la Dehesa de la Albañeza, se ha fabricado un magnífico Batán o Pisón, el que por su escogida madera, por su construcción y por lo bien que deja la ropa, causa admiración agradable a cuantos le han visto. Está al cuidado de Diego Alonso, bien conocido por su habilidad y destreza, desde que estuvieron a su disposición los Pisones de las Monjas de la Concepción. Y deseoso de proporcionar a los concurrentes la economía posible les cobrará por cada vara de paño seis maravedís, por cada mantilla seis cuartos, y por cada manta ocho”.*

Un batán es una máquina destinada a transformar unos tejidos abiertos en otros más tupidos. Funcionaba por la fuerza de una corriente de agua que hace mover una rueda hidráulica, que activa los mazos que posteriormente golpeaban los tejidos hasta compactarlos. Estas máquinas estuvieron en funcionamiento hasta finales de XIX.

## Funcionamiento de los batanes

El emplazamiento de los batanes siempre era en la orilla de los ríos para aprovechar la fuerza hidráulica. En el cauce del río se construía una pequeña presa, desde ella el agua se conducía por un canal con fuerte pendiente hasta la rueda. Al impactar el agua contra las cucharas de la rueda, esta giraba llevando solidario el eje, cuyas levass accionaban los mazos que golpeaban las mantas.

Otro canalillo llevaba un poco de agua hasta la cuba para mantener mojadas las mantas durante buena parte del proceso, evitando su desgaste por rozamiento.

# Otros puentes de la dehesa...

La red de caminos que pueblan la Dehesa de la Albañeza cuenta con numerosos puentes o pontones, los cuales nos permiten salvar los cursos de sus riberas. Estas vías de comunicación fueron de vital importancia para el desarrollo agrícola ganadero de la dehesa y la zona productiva del Duero donde estuvieron ubicadas la aceña y el batán. Sin lugar a dudas, contribuyeron a facilitar estas funciones.

Al margen de la singularidad que presenta el puente medieval de la Albañeza, es digno de ser reseñado, por su sobriedad y solidez, el puente del Cura<sup>1</sup>. Es posible localizarlo en Valdelobos. Está situado en un antiguo camino que iba desde el paraje de Puerto del Pico hasta la aceña de la dehesa. Aparece mencionado en mapas antiguos como «Camino de Abelón a la Aceña». Este puente salva el arroyo de Fontanillas y está ubicado a 500 metros aguas abajo de la fuente de Fontanillas (ubicada en la parte de la dehesa comprada por los vecinos de Abelón) en dirección norte, hacia el río Duero (este se encuentra a 800 metros del puente). Tiene una altura máxima aproximada de 2-3 m, una anchura de 4-5 m y una longitud de 7-8 m y presenta un pequeño paso a modo de «arco» por donde fluye el agua (foto 1).

Si proseguimos caminando hacia la aceña, a corta distancia se encuentra otro arroyo de menor entidad que se salva por un pequeño puente o pontón, donde todavía podemos ver dos orificios para el paso del agua (foto 2).

Nuestro trabajo de campo nos ha deparado la visita al paraje de La Guadaña, (1 km al sur de las casas de la Albañeza), cerca del límite con Gáname. En él se ubica un puente<sup>2</sup> que salva la ribera llamada de la Mora. Carece de arcos y parece, más bien, un pontón realizado con piedras puestas directamente sobre el terreno para crear un paso firme. (foto 3).

La soledad de estos parajes contrasta con la actividad que en otros tiempos se generó en ellos. Los ruidos del tránsito de carruajes y caballerizas han quedado ensordecidos por el silencio y son parte de su pasada historia.



<sup>1</sup> y <sup>2</sup> Ver ubicaciones en el mapa de la página número seis.

## Dehesa de la Albañeza

*La Dehesa de la Albañeza,  
en el pueblo de Abelón,  
dos mil cuarenta y dos hectáreas  
mide toda su extensión.*

*Pero voy a referirme,  
de la misma, solo a un trozo,  
que es el que el pueblo compró  
en su día con tanto gozo.*

*Con qué ilusión eso hicieron  
cuando no tenían posibles,  
cuánto no trabajarían  
para lograr lo imposible.*

*Quinientas sesenta y siete  
son las hectáreas que tiene  
el cuarto que ellos cogieron,  
que todavía se mantiene.*

*En verdad, ya quedan pocos  
de los dueños primitivos,  
porque el tiempo no perdona  
y muchos se nos han ido.*

*Felipe Gomar de Veciana  
era antes su propietario,  
con quien el pueblo pactó,  
haciéndose un inventario.*

*A Madrid se desplazaron  
tres hombres de gran valía,  
había que aquilatar bien,  
la ocasión lo merecía.*

*Para que constancia quede  
aquí los voy a nombrar,  
un acto tan importante  
no se debe de olvidar.*

*Felipe Luengo fue uno,  
también Alonso Miguel,  
junto con Benjamín Silva,  
ausentes hoy ya los tres.*

*Después de hecha esa labor  
llegaba la más tremenda,  
la tenían que repartir,  
labor ingrata y horrenda.*

*Seis hombres se hicieron cargo,  
valientes como ninguno,  
ciento veinte días tardaron  
sin descansar sólo uno.*

*Del año cincuenta y uno,  
todo el invierno pasaron  
con mediciones y cálculas,  
hasta que al fin lo lograron.*

*Un monumento, supongo,  
le deberían haber hecho  
por el trabajo que hicieron,  
dando allí su do de pecho.*

*También los voy a citar,  
buena gente y de linaje,  
aquí grabaré sus nombres,  
que le sirva de homenaje.*

*Vicente Pascual Iglesias  
y también José de Pedro,  
Atilano Sastre Diego,  
junto con Felipe Luengo.*

*Dos Pedros: Solís/Rodríguez,  
fue el sexteto triunfador  
y para hacer la faena  
tendrían que ponerle ardor.*

*Allá por el mes de marzo  
del año cincuenta y dos,  
la dieron por concluida  
con alegría, fe y tesón.*

*Hubo gratificación  
por el trabajo empleado  
y por el frío que pasaron,  
pues el invierno es malvado.*



Fot. MSF



Fot. MSF

*Fueron tres mil pesetillas  
para los seis esforzados,  
que después de repartirlas  
a quinientas han tocado.*

*En cincuenta y siete partes  
la dehesa fue repartida,  
diez hectáreas cada una,  
que a pasos fue bien medida.*

*Pero que quede constancia,  
cada parte nueve trozos  
en diferentes lugares,  
con más o menos matojos.*

*De las diez, una perdían  
que servía para caminos  
donde poder transitar  
a modo de peregrinos.*

*Cada cual iba comprando  
lo que le dejó el valor,  
de dinero carecían  
pero tenían corazón.*

*Cuántas vueltas no darían  
por esos pueblos de Dios  
suplicando le prestasen  
el dinero por favor.*

*Cuánto sacrificio hicieron  
para poder devolverlo,  
pero bien cumplió la gente,  
digno habría sido de verlo.*

*También voy a reflejar  
lo que en pesetas pagaron,  
sin contar los intereses  
que por ellas le cobraron.*

*Dos mil cuatrocientas fueron  
por parcela, el precio exacto  
en lo que salió al final,  
haciendo todo con tacto.*

*Unos, dos partes compraron,  
otros, una solamente,  
de media y cuarto los hubo,  
para más no dio la suerte.*

*Existió un caso curioso,  
al final, con una parte:  
entre nueve la compraron,  
pues quedaba de sobrante.*

*Luego llega el gran momento  
y del bombo hay que sacar  
la mejor suerte posible  
para de ella disfrutar.*

*Los ancestros me dijeron  
que mucha hambre les quitó,  
dando gracias siempre al cielo  
por lo bien que se portó.*

*Es lamentable y penoso  
de la forma que hoy está,  
la gente ya se ha olvidado  
y aquello ha quedado atrás.*

*No se encuentran los caminos,  
crece el monte por doquier,  
las lindes ya se han borrado,  
lo que aún quedará por ver.*

*Mucho ganado mantuvo,  
carros de hierba cargó,  
que llenaban los pajares  
para otro tiempo peor.*

*Miles de piezas de caza  
por sus campos pululaban,  
las perdices a bandadas  
cuando a ojear nos mandaban.*

*Llevaría gratos recuerdos  
la gente que ya no está,  
que hizo tanto sacrificio  
para poderla pagar.*

*Que Dios se lo haya premiado  
a aquellos y a los demás,  
porque una lección nos dieron  
que no se debe olvidar.*

*Alfonso Sastre Luengo*



Fot.: MSF.



Fot.: MSF.

# Galería de fotografías abeloneses



**El Calágado, ribera la Arenosa  
(Rubén García, verano 2022).**

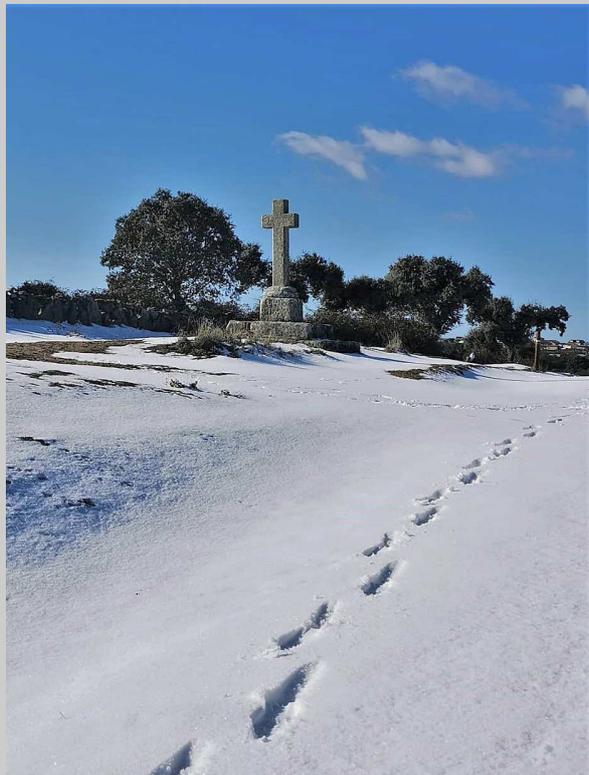


**Asno (Miguel Cabezas Bonilla).**



**Portal iglesia (Miguel Cabezas Bonilla).**

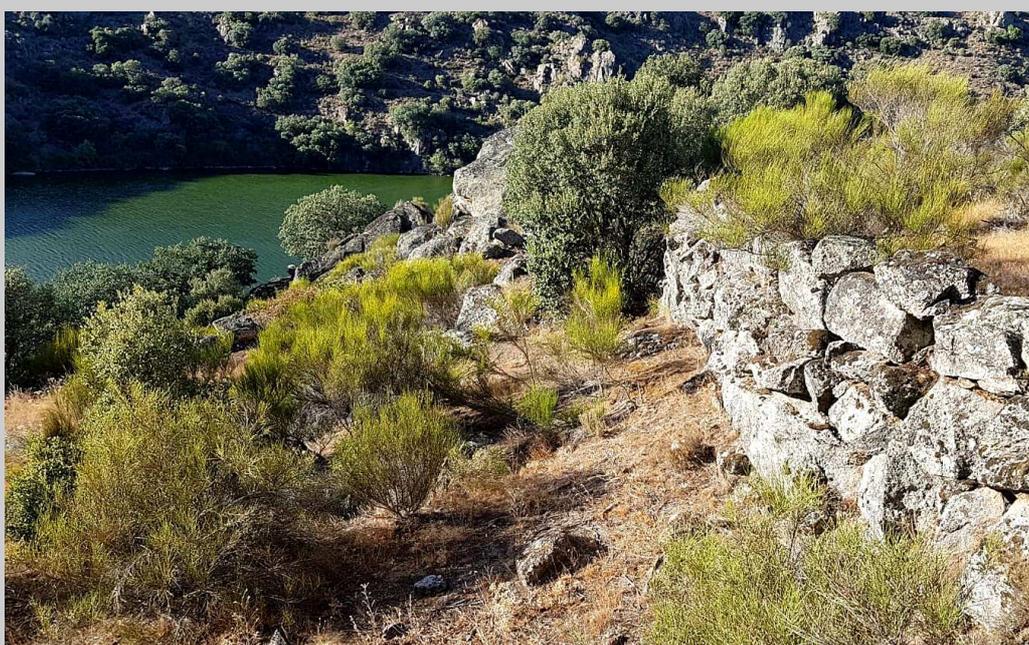
**Ventana abierta a abeloneses y foráneos que deseen publicar sus fotografías en el cuaderno “Hablemos de Abelón”. El material publicado mostrará la personal visión de cada autor y la diversidad de los temas marcará su interés.**



**Campo Redondo (Rubén de Pedro, 2022).**



**La primera fuente pública en el pueblo con agua corriente no merece terminar así (Andrés Luengo Bernabé, 2023)**



**Bajada a la Aceña de la Albañeza (Rubén de Pedro, otoño 2023).**

## Parte de la ruta mirandesa

*Si viene de la Dehesa de la Albalá  
por la ruta mirandesa  
cuando llegue usted al cruce  
haga parada obligada,  
dígame que tiene enfrente  
al pueblo de Abelón.*

*Siguiendo después la ruta  
amine más la marcha  
y si mira a su derecha,  
prestando algo de atención,  
otra vez restos romanos  
irán estrechando el camino.*

*No se pare por la sombra  
pues queda mucho que ver,  
a la izquierda está el Pozico,  
no mire usted por detrás  
que de frente todo lo ve  
desde el puente que usted cruza.*

*Si se gira hacia la izquierda  
otro puente usted verá,  
no es fácil localizarlo  
pues la obra son tres piedras,*

*merece la pena verlo,  
y siga aminorando la marcha*

*A la izquierda otra fuentita  
de nombre tiene la Rana,  
si no hay agua no se extrañe  
que en el pueblo hay un dicho:  
"La fuente la Rana,  
cuando llueve mana".*

*Empieza a pisar cemento,  
siga por la calle arriba hasta  
llegar a la plaza,  
verá usted una parra grande,  
dentro de su corralito,  
será otra parada obligada.*

*Siéntese bajo la parra,  
entre y pregunte a Lucía  
de que productos dispone;  
cuando se marche de aquí  
dígame a sus amigos  
que ahí se encuentra el bar Tito.*

Andrés Luengo

Si tienes previsto visitar Abelón  
no olvides pasar por el bar res-  
taurante Tito, no te defraudará...

